



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**INFLUENCIA DE LAS PREMISAS HISTÓRICO-
SOCIO-CULTURALES EN EL LOCUS DE
CONTROL EN MUJERES CASADAS QUE
TRABAJAN**

**T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A :
MARIA BERENICE MUÑOZ GARZA**

DIRECTOR: LIC. RAUL TENORIO RAMÍREZ

REVISOR: DR. ROLANDO DÍAZ LOVING

SINODALES:

LIC. SOFIA RIVERA ARAGON

LIC. LIDIA AURORA FERREIRA NUÑO

DRA. TANIA ESMERALDA ROCHA SÁNCHEZ



MÉXICO, D.F.

2007



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a todas aquellas personas que me apoyaron y estuvieron presentes en la realización de este logro:

Al Lic. Raúl Tenorio Ramírez, por su gran paciencia, constancia, por ser una de las fuerzas impulsoras para la culminación de este trabajo y sobre todo por ser un gran amigo.

Al Dr. Rolando Díaz-Loving, Dra. Sofía Rivera Aragón, Lic. Lidia Ferreira y a la Dra. Tania Rocha, por brindarme su valioso tiempo, apoyo y comentarios para enriquecer mi tesis.

A mis padres, por darme la vida, educación y sobre todo la confianza que me han dado. A mi tío Ale por su apoyo y ese ánimo que demostró que cree en mí. A Beto, que siempre lo recordaré por ser una hermosa persona y haberme apoyado siempre, a todos mis primos, sobrinos y tíos, gracias.

A todos mis amigos, por ofrecerme una muy valiosa amistad (mima, quique, drigy, alondra, fabi, erika Magali, lalo (todos), por acompañarme en las buenas y en las malas.

Y sobre todo a mi gran Universidad, por ser la principal formadora de la educación incluyéndome. Y que aunque haya pasado tiempos de crisis, su empuje y perseverancia hacen que me sienta muy orgullosa de ella.

También agradezco a todos los profesores que he conocido a lo largo de mi vida y con quienes me he formado

CAPÍTULO 3

LOCUS DE CONTROL

3.1 Antecedentes - - - - -	38
3.2 Definiciones- - - - -	39
3.3 Atribuciones - - - - -	41
3.4 Inicio de las escalas de locus de control - - - - -	45
3.5 Locus de control y su relación con otras variables - - - - -	47

METODOLOGÍA

Planteamiento y justificación del problema - - - - -	52
Objetivo - - - - -	53
Hipótesis - - - - -	53
Variables - - - - -	53
Definición conceptual de variables. - - - - -	53
Definición operacional de variables - - - - -	54
Participantes- - - - -	55
Muestreo - - - - -	62
Tipo de estudio de campo - - - - -	62
Diseño - - - - -	63
Instrumento (s) y/o material (es) - - - - -	63
Procedimiento - - - - -	71
Análisis estadístico de los datos - - - - -	72

RESULTADOS - - - - -	73
-----------------------------	-----------

DISCUSIÓN - - - - -	82
----------------------------	-----------

CONCLUSIONES - - - - -	94
-------------------------------	-----------

SUGERENCIAS Y LIM ITACIONES - - - - -	99
--	-----------

APORTACIONES - - - - -	101
-------------------------------	------------

REFERENCIAS - - - - -	102
------------------------------	------------

ANEXOS - - - - -	107
-------------------------	------------

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo determinar si la cultura se relaciona con el locus de control en mujeres casadas que trabajan, tomando en cuenta el rol de mujer abnegada impuesto en la sociedad y su participación en el mundo laboral. La muestra estuvo compuesta por 150 mujeres casadas que trabajan, divididas en 2 grupos iguales, el primero con un rango de edad entre 24 y 33 años y el segundo con edades entre 34 y 43 años, con un nivel de escolaridad mínimo de primaria. Las pruebas utilizadas fueron las Premisas Histórico-Socio-Culturales de Díaz-Guerrero y la escala de Locus de control de De la Rosa. Las correlaciones más significativas encontradas fueron: El factor **Fatalismo-Suerte**, en el grupo 1 correlaciona sólo con Respeto sobre amor y en el 2 con Machismo, Consentimiento, Statu quo familiar y Honor familiar. El factor **Poderosos del Macrocósmos**, en el grupo 1 correlaciona con el factor Rigidez Cultural y en el 2 con Statu quo familiar, en ambos con Machismo. El factor **Afectividad** correlacionó en el grupo 1 con Statu quo familiar y en el 2 con Machismo, en ambos con Obediencia Afiliativa. Referente al factor **Internalidad**, las correlaciones más significativas en el grupo 1 fueron con los factores Obediencia Afiliativa y en el 2 con Machismo, en ambos con Virginidad. Por último, en el factor **Poderosos del Microcósmos** se encontró en el grupo 1 correlación con Consentimiento y en el 2 con Temor a la autoridad, en ambos con Obediencia Afiliativa. En cuando a las diferencias entre medias se encontraron significativas en los factores Rigidez cultural y Poderosos del Microcósmos, concluyendo que las mujeres del grupo 1 tienen a ser menos rígidas culturalmente y tienden menos a basarse en ideas que conllevan el poder en un sistema microcósmos.

INTRODUCCIÓN

Actualmente el rol de la mujer moderna, en comparación con el de épocas pasadas, ha cambiado notablemente y de forma gradual. Hace apenas unos cuantos años (y aún hoy en día), a la mujer se le ha ubicado en el rol de madre, protectora y eje principal encargado de la armonía y cariño en un hogar, es por ello que la frase “el lugar de la mujer es la casa” ha sido representativa de la cultura mexicana y aunque las mujeres manifiesten su independencia, aún es visto hasta en los medios de comunicación el lugar que se le asigna a una mujer. Desde la infancia se inculca a las niñas el cuidado de los hijos y a ser quien mantiene el hogar en términos de limpieza y cariño, a los hombres se les asigna como principal función la manutención con el símbolo económico, además se les induce a asumir la supuesta supremacía. Sin embargo, aunque suene irónico, la situación económica ha hecho que la mujer busque oportunidades de trabajo para obtener mayores recursos y mejorar la calidad de vida de su familia, además la ha llevado a situarse en un rol en el que obtiene cierta autonomía y participación en la sociedad, misma que la ha cuestionado por las muy mencionadas diferencias de género. Este auge referido a la independencia del género femenino poco a poco ha llevado a revelar a las mujeres su gran necesidad de participar de manera activa en la sociedad. La abnegación y la sumisión en algunas mujeres ha cambiado y en otras ha desaparecido, sin embargo, en muchas está lejana una transformación de ideas y creencias. Los diferentes y muchos estereotipos que, aunque estemos en un nuevo siglo, todavía son criticados. Por citar algunos: no es común ver a altas horas de la noche a una mujer porque se le considera indefensa, es censurado que una mujer no llegue virgen al matrimonio, (ideas relacionadas con la iglesia), el hombre es más fuerte que la mujer, entre otras... Si consideramos que todas estas ideas y creencias son parte de lo que escuchamos a diario, y son los pensamientos que comúnmente tiene la gente, nos lleva a ubicar a la cultura como responsable de los sentimientos y las opiniones sobre el papel asignado a un hombre o a una mujer y no es por buscar un

culpable, simplemente la cultura es lo que ha diario respiramos y raro sería no tener en cuenta las ideas y creencias, es el precio que se paga por ser integrante de una cultura rica en tradiciones que si bien algunas veces favorecen a la mujer, en otras la limitan. Es conveniente mencionar que en ningún momento se intenta caer en el punto de vista feminista extremo, sino simplemente plasmar la relación que tiene la cultura con el modo en que la mujer casada mexicana que trabaja enfrenta las situaciones de la vida diaria. El estudio de ese gran torbellino llamado cultura ha sido tema de interés por parte de muchos investigadores, Díaz-Guerrero (2003) ha contribuido de forma considerable en el estudio del mexicano y nos dice que la definición de cultura se puede reducir a unidades o construcciones empíricas, en este caso llamadas premisas histórico-socio-culturales, consideradas como afirmaciones representativas de las creencias culturales. Dichas premisas han sido utilizadas dentro de esta investigación siendo consideradas el eco de la autopercepción de la mujer. Sin embargo, no solamente es de interés investigar el pensamiento y sentir de las mujeres dentro de la sociedad, sino conocer a fondo el porqué viven de esa manera y saber a qué le atribuyen lo que les sucede en la vida, identificando las causas que generalmente dan a sus éxitos y fracasos, al considerar el rol de una mujer casada que trabaja. Es el término locus de control el que nos habla de esa localización de la causa, ya sea a uno mismo por medio de capacidades, defectos y habilidades, a personas o instituciones que representan poder y autoridad, a la suerte o destino y a las destrezas afectivas en sus relaciones sociales.

CAPITULO 1

CULTURA

1.1 DEFINICIÓN

Generalmente cuando el término cultura aparece en nuestra comunicación hacemos referencia a frases como “es un inculto” o “es un evento cultural”, sin embargo el significado de “cultura” conlleva distintas ideas y aproximaciones. La cultura es el fruto permanente del patrimonio de la humanidad. En muchas ocasiones alienta al ser humano hacia increíbles avances y en otras ocasiones lo ata a tradiciones y prejuicios que dificultan su desarrollo. La cultura está enmarcada en creencias, normas y costumbres, por estas razones está en todos nosotros, en nuestras actitudes, opiniones y percepciones, dándonos la pauta para seguir un comportamiento.

La palabra cultura tiene como antecedente el término agricultura, donde cultivar es el primer propósito, por su parte cultura viene del latín *colere, cultus*, cultivar y de *colonus* que significa colonia, colonizar y cultivador. En el siglo XVIII se utilizaba dicho término para denominar el cultivo potencial de la mente de los seres humanos y a finales del siglo XIX, Edward B. Tylor (1874) incluyó aspectos de cultivo en su definición de cultura: “Cultura o civilización tomadas en su más amplio sentido etnográfico, son ese complejo conjunto que incluye conocimientos, creencias, arte, principios morales, costumbres y todas aquellas habilidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad” (En Díaz-Guerrero, 2003, pág. 16).

Para Geertz (1973, en García, 2003), las culturas son conjuntos de mecanismos de control, Matsumoto (1966, en Worchel, 2002) la define como el conjunto de actitudes, valores, creencias y conductas compartidas por un grupo de personas, pero diferente para cada individuo y comunicadas de generación en generación.

Hofstede (1980, en Whorchel) menciona que la cultura es la programación colectiva de la mente que distingue a los miembros de un grupo o categorías de personas de otras. Triandis (1994) define a la cultura, como el conjunto de elementos subjetivos y objetivos hechos por el ser humano, que en el pasado incrementaron la probabilidad de sobrevivir y resultaron satisfactorios para los miembros de un mismo nicho y que, estos elementos fueron transmitidos de persona a persona debido a que tenían un lenguaje común y vivían en el mismo tiempo lugar, también afirma que la cultura incluye elementos objetivos como herramientas, medios de transporte, estilos arquitectónicos y muebles que caracterizan a los pueblos incluyendo vestidos tradicionales y objetos sagrados característicos del grupo social. Otra definición es: “La cultura consiste en patrones, explícitos e implícitos y del comportamiento adquirido y transmitido por símbolos, que constituyen el logro distintivo de los grupos humanos, incluyendo su incorporación en artefactos; la médula esencial de la cultura consiste en ideas tradicionales y especialmente de los valores que representan; los sistemas culturales pueden, por una parte, ser considerados como producto de la acción, y por la otra como elementos condicionantes de acciones futuras” según Kroeber y Kluckhohn (1952, en Díaz Guerrero, 2003, pág. 17) quienes llegan a esta conclusión después de obtener más de 164 definiciones del concepto. Las ideas, creencias y tradiciones transmitidas y percibidas por varias generaciones son entonces según esta definición lo que caracteriza a una cultura, es decir sus raíces. Díaz-Guerrero (2003) nos dice que la definición de cultura se puede reducir a unidades o construcciones empíricas en este caso llamadas premisas histórico-socio-culturales, de las cuales se hablará más adelante.

En general todas estas definiciones muestran que la cultura es compartida por un grupo de personas y que se transmite a través de generaciones. Comprende actitudes, valores, convicciones y conductas e incluye objetos o elementos característicos de cada pueblo, donde es característico un conjunto de costumbres que incluyen hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad. La cultura es entonces el resultado de la adaptación de los grupos a su mundo, de

esta manera puede decirse que a medida que el ambiente se modifica, la cultura se transforma. Por lo tanto, repercute en la conducta humana y es el escenario en donde ocurre todo comportamiento, además influye en la percepción que se le dé a los conflictos y a la forma en como resolverlos.

Tanto antropólogos como sociólogos están de acuerdo que la cultura es la resultante de los procesos históricos de cada pueblo. Y por lo tanto es transmitido de generación en generación como se ha mencionado anteriormente, dicha transmisión puede ser clasificada de acuerdo con Berry, Poortinga, Segal y Dasen (1955, en García, 2003) en tres tipos: 1) Transmisión vertical es la que se da de una generación a otra, 2) Transmisión horizontal, la cual se da entre coetáneos y 3) Transmisión oblicua es llevada a cabo por personas adultas fuera del seno familiar y por instituciones como la escuela, la religión y los medios de comunicación. Dentro de este proceso de transmisión cultural, existen dos procesos más, la *socialización* y la *enculturación* responsables de incorporar adecuadamente la cultura según las normas sociales y culturales predominantes y que le corresponden a cada individuo. La *socialización* es la formación del individuo dada por las personas encargadas de la tutela, se refiere a esas normas, valores, conductas que permiten al individuo acoplarse a un grupo específico, a su vez, la *enculturación* es el proceso de desarrollo y enseñanza dado por los padres, adultos y coetáneos involucrados en la red de influencia del individuo y que tienen como fin, internalizar las normas, valores y conductas para una mejor adaptación de la persona y para entender un medio más amplio. También han existido, clasificaciones de las culturas, de acuerdo a quienes son los principales agentes que llevan a cabo la transmisión cultural, las culturas postfigurativas son aquellas en las que los abuelos son los que transmiten la cultura, sin darle pie a los padres del niño. El segundo tipo de cultura es la configurativa, en donde padres como hijos aprenden de sus padres, por último, las prefigurativas en las cuales el proceso de enseñanza y aprendizaje es dado por las tres generaciones: abuelos, padres e hijos.

1.2 PREMISAS HISTÓRICO-SOCIO-CULTURALES DE LA FAMILIA MEXICANA

Otra aproximación para poder entender la cultura es estudiarla con diversos fundamentos como puede ser: El discurso típico de los seres humanos, es decir, sus dichos y aseveraciones de cómo viven y cómo se perciben sus roles dentro de la sociedad, a estos discursos Díaz Guerrero (1974) les ha llamado Premisas histórico-socio-culturales (PHSC).

Las primeras investigaciones relacionadas con las PHSCs se realizaron con el objeto de determinar el grado de salud mental personal y social del mexicano, así como para conceptualizar las normas sociales en premisas socioculturales. Los principales iniciadores de estos estudios fueron: Díaz Guerrero, Holtzman, Maldonado Sierra, Fernández Marina y Trent (en Díaz Guerrero, 2003). El estudio de las premisas parte de dos proposiciones importantes: a) *La supremacía del padre* y b) *El autosacrificio de la madre*, además de adentrarse en el significado de respeto y obediencia del mexicano; fue así como después de varios estudios se llegó a la conclusión de que las premisas histórico-socio-culturales estaban compuestas por nueve factores constituidos por 123 premisas (Díaz Guerrero, 1974), mismas que se describirán mas adelante.

Las PHSCs han sido consideradas un “lenguaje común”, se dice que son: Afirmaciones válidas representativas de creencias culturales, sostenidas por una mayoría o minoría, psicológicamente significativa de los miembros de un grupo o cultura dados (Díaz-Guerrero, 2003), y por lo general surgen en dichos, proverbios y afirmaciones provenientes de la sabiduría popular. Dichas premisas se consideran relativamente estables, facilitan las relaciones interpersonales de los miembros de un grupo, ya que simbolizan una forma de comunicación, norman el pensamiento y representan la acción y los sentimientos de la población junto con sus creencias tradicionales, además representan una forma de encarar el estrés y son aprendidas de los padres, personas que representan autoridad, instituciones

sociales, educativas, religiosas, etc. Además, representan un concepto útil para operacionalizar las fuerzas culturales tradicionales en una sociedad y para postular los principios de la etnopsicología. Las PHSCs, se encuentran inmersas dentro de la teoría Histórico-Bio-Psico-Socio-Cultural, también propuesta por Díaz Guerrero, la cual como su nombre lo indica abarca elementos históricos, biológicos, sociales y culturales.

Dentro del estudio de las premisas, es importante considerar el “tiempo histórico” ya que los hechos y sucesos históricos van transformando la cultura y a su vez el comportamiento. Es más importante buscar el porqué del comportamiento en las circunstancias histórico-socio-culturales en las que haya nacido y crecido el individuo y no tanto en su historia individual, además muchas de estas PHSCs no han sido susceptibles al tiempo, es decir, no ha cambiado la aceptación de los mexicanos hacia algunas de ellas. El poder explicativo de las PHSCs abarca también el modo o estilo de encarar el estrés, es decir, el estilo de confrontación, ya sea, pasivo o activo con la que los individuos enfrentan sus problemas. Se ha encontrado que los mexicanos tienden a enfrentar sus problemas de una manera pasiva, mientras que los norteamericanos lo hacen de una manera más activa.

1.3 ORIGEN DEL CUESTIONARIO PARA MEDIR LAS PREMISAS HISTÓRICO-SOCIO CULTURALES DE LA FAMILIA MEXICANA

El primer cuestionario sobre premisas socio-culturales fue elaborado en 1949 por William Possidente y Díaz Guerrero, constituido por 46 preguntas relacionadas con la salud mental, personal y social del mexicano. Posteriormente, basándose en dicho cuestionario y los resultados obtenidos del mismo, Díaz Guerrero en 1955 publicó un artículo en el American Journal of Psychiatry titulado “Neurosis and the Mexican family structure”, dando origen al cuestionario de premisas socioculturales. Mas adelante se desarrollaron y aplicaron cuestionarios a diversos grupos, analizándose factorialmente los resultados para así identificar las

dimensiones más sobresalientes del pensar sociocultural de la familia mexicana. Se empezaron aplicaciones en estudiantes de tercer año en alrededor de 17 secundarias oficiales del Distrito Federal en 1959 para realizar un análisis factorial de las 123 premisas; luego en 1970 y por último en 1994, con un total de 2040 sujetos. Las investigaciones se llevaron a cabo tanto en secundarias mixtas como en exclusivas para mujeres y para hombres.

A las premisas histórico-socio-culturales se les ha agrupado en 9 factores: 1) Machismo, 2) Obediencia afiliativa, 3) Virginidad, 4) Consentimiento, 5) Temor a la autoridad, 6) Statu quo familiar, 7) Respeto sobre amor, 8) Honor familiar y 9) Rigidez cultural. Las calificaciones que los individuos mexicanos obtengan en cada una de dichas escalas factoriales de las premisas histórico-socio-culturales, representan de qué manera perciben la cultura tradicional mexicana.

Factor 1: Machismo. Hace referencia a la virilidad y a la supuesta supremacía cultural del hombre sobre la mujer.

Factor 2: Obediencia afiliativa. Este factor va muy relacionado con la necesidad y la importancia de la existencia de jerarquías para reglamentar la vida social.

Factor 3: Virginidad. Este factor se relaciona con el grado de importancia que se asigne a tener o no relaciones sexuales antes del matrimonio.

Factor 4: Consentimiento. Mide el grado de aceptación, de que el papel desarrollado por las mujeres es más difícil y radica que ellas son más sensibles que los hombres. (Díaz-Guerrero, 1974).

Factor 5: Temor a la autoridad. Mide el grado hasta el cual el sujeto siente que en la cultura mexicana los hijos temen a sus padres. (Díaz-Guerrero, 1974).

Factor 6: Statu quo familiar. Da gran importancia al significado que tiene la familia y a la identificación de los hijos con los padres, se fundamenta en la supremacía del padre y en el autosacrificio de la madre.

Factor 7: Respeto sobre amor. Este factor hace una distinción de poder y amor, considerando que los sujetos con una alianza más fuerte a las tradiciones culturales le den más importancia a respetar y obedecer, que amar a los padres. (Díaz-Guerrero, 1974).

Factor 8: Honor familiar. Este factor subraya las responsabilidades de las personas y el respeto hacia uno mismo y hacia los demás.

Factor 9: Rigidez cultural. Se define por el grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones: “Las mujeres jóvenes no deben salir solas con la noche con un hombre”; y “No es aconsejable que una mujer casada trabaje fuera del hogar”. (Díaz-Guerrero, 1974).

Al igual que en otras premisas, en la actualidad también se ha observado un cambio significativo comparando investigaciones anteriores y recientes, en cuanto a apoyar dichas creencias (Díaz-Guerrero, 2003). Es importante mencionar que se ha visto menos apoyo en mujeres que en hombres, además resulta interesante citar que la premisa: “El lugar de la mujer es el hogar” haya sido de las 123 premisas la que obtiene un descenso notable, debido tal vez a cuestiones económicas que han hecho que la mujer trabaje fuera de casa (Díaz-Guerrero, 2003). Las premisas de respeto sobre amor, rigidez cultural y obediencia afiliativa son consideradas premisas que se relacionan con la autoridad dentro de la familia mexicana. Díaz-Guerrero (2003), ha observado que a mayor edad-escolaridad se produce significativamente menos obediencia afiliativa y mayor control interno, es decir, mayor individualización y alejamiento de los mandatos de la cultura tradicional.

1.4 LA MUJER Y LAS PREMISAS HISTÓRICO-SOCIO-CULTURALES DE LA FAMILIA MEXICANA

Díaz-Guerrero en 1974 publica un trabajo refiriéndose a los cambios ocurridos en las creencias de las mujeres como resultado de sucesos históricos ocurridos entre 1959 y 1970, llegando a las siguientes conclusiones:

- Las mujeres se sienten menos supeditadas a la autoridad o a la superioridad del hombre.
- Su papel de ser dócil, de que su lugar está exclusivamente en el hogar, etc., sufrió cambios significativos.
- La tendencia en relación con los padres es a disminuir su nivel de obediencia ciega, si bien su respeto hacia ellos se mantiene.
- La década de 1960 afectó muchísimo más a las mujeres que no habían tenido contacto real con hombres, que a las mujeres que han estado en continuo asistiendo a la misma escuela con personas del sexo opuesto (Díaz-Guerrero, 2003).

Si las conclusiones eran válidas se demostraba que la cultura no sólo influía en el comportamiento, sino que al modificar el tiempo histórico, se modificaban asimismo los comportamientos (Díaz-Guerrero, 2003). Partiendo de dicha influencia, García en 2003, realizó una investigación en donde estudiaba las diferencias y similitudes con base a la cultura subjetiva en muestras urbanas y rurales, encontrando que la cultura mexicana tiende más al individualismo que al colectivismo, una clara disposición a acordar menos con las premisas histórico socio culturales, en donde la obediencia afiliativa es la que mas prevalece en las personas y el machismo el que menos, encontró también que los participantes muestran un locus de control interno y bajos puntajes en lo que respecta a la externalidad, además concluye que las mujeres se muestran menos próximas a la cultura tradicional en comparación con los hombres, exceptuando los resultados

provenientes del individualismo colectivismo, en donde las participantes se describen más colectivistas.

1.5 GÉNERO Y ROLES DE GÉNERO

Según los diccionarios, la palabra *género* se refiere a un grupo formado por seres u objetos que tienen entre ellos características comunes. *Género*, en sentido gramatical, es la forma que reciben las palabras para indicar el sexo, ya sea de género masculino o femenino. Sin embargo es muy común confundir el término sexo con el de género, el término sexo se utiliza para referirse en exclusiva a las diferencias en anatomía, genética o funcionamiento físico, en otras palabras es una caracterización biológica que está determinada por la diferencia sexual inscrita en el cuerpo. A diferencia, la palabra *género* es utilizada para referirse al significado psicológico y social, vinculado con ser biológicamente macho o hembra, es decir, se le relaciona con los significados que cada sociedad le atribuye, ya que desde el nacimiento el individuo se ve envuelto en una serie de atributos sociales y culturales que van definiendo las características de hombres y mujeres (Díaz-Loving, Díaz-Guerrero, Helmreich y Spence, 1982, en Rocha, 2000).

El **género** entonces se define como la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian a mujeres y hombres, como producto de un proceso histórico y de construcción social, que se aprende a través de la familia y sociedad y que no sólo ha dado lugar a la asignación de actividades relacionadas con el género, si no que también ha surgido una desigualdad entre hombres y mujeres (Martínez, 1995).

Martínez (1995) nos explica que en disciplinas como la Psicología, Filosofía, la Educación y las Ciencias sociales, la palabra género ha sido destinada con otro fin, para analizar las problemáticas que tradicionalmente se han considerado

“naturales” o inherentes a mujeres y varones, así como las relaciones entre sí. Scott (en Martínez, 1995) considera que el **género** es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y a la vez es una forma primaria de relaciones significantes de poder, de las cuales en la actualidad todavía se observan marcadas tendencias, como lo es el relacionar la masculinidad. Según Rocha (2000), el género es una definición construida socialmente, se refiere a las relaciones sociales y a los roles que mujeres y hombres tienen en la sociedad, lo cual parte del conjunto de ideas, características y valoraciones sociales sobre lo masculino y lo femenino; es decir, lo construido socialmente, lo simbólico.

Rocha (2000) cita cuatro momentos (etapas) básicos en el desarrollo del género de un sujeto:

- 1) Asignación de género
- 2) Identidad de género
- 3) Constancia de género
- 4) Conciencia del papel o rol de género.

La asignación del sexo ocurre al momento del nacimiento o cuando se conoce este (ya sea femenino o masculino), la asignación de género se liga casi inmediatamente con la anterior y lleva consigo el significado y una serie de roles que la sociedad impone y espera por ser femenino o masculino, la identidad de género aparece alrededor del tercer año de vida, es decir la pequeña sabe que es una niña y el pequeño sabe que es un niño, en este punto, los niños comprenden poco lo que significa ser niño o niña, a partir de ello, aproximadamente después de los 4 o 5 años de edad, la mayoría de los niños sabe que el género depende del tipo de genitales que la persona tiene, a partir de ello adquieren la constancia de género y se enteran que el género no se puede cambiar. Después, inicia un proceso de construcción social, en el que la sociedad y la misma familia enseñarán al nuevo miembro los patrones de comportamiento para el género al

cual fue asignado, apareciendo así la conciencia del papel o del rol de género. A dichos patrones de comportamiento les llamamos roles o papeles de género. El rol de género se conforma de acuerdo al conjunto de normas y prescripciones que dicta la sociedad y la cultura acerca del comportamiento femenino y masculino (Rocha, 2000). Es decir, los **roles de género**, son conductas que esperamos observar de hombres y mujeres, implica mucho más que la identidad o la constancia de género, son una valoración o asignación social de ciertas funciones tal vez “estereotipadas” que la sociedad impone o bien son resultado de las diferentes condiciones económicas, conocimientos, creencias e incluso del primer agente socializador, la familia. Se considera al **rol** como el vínculo de unión entre lo social y lo individual (y viceversa), que por su permanencia impresiona como normal o natural la vida propia y la de los demás, a la vez que la orienta y normaliza (Martínez, 1995). Son por lo tanto, el conjunto de expectativas acerca de los comportamientos sociales apropiados para las personas que poseen un sexo determinado.

Los roles que se les ha asignado a los hombres y a las mujeres han sido resultado de la transmisión de la educación inculcada de generación en generación, la competencia entre hombres y mujeres, nos da un ejemplo claro para analizar como se determina quien es el que tiene el poder y quien es el ser sumiso, por ejemplo, el rol común de la mujer es cuidar de los niños y de la familia, cocinar y lavar la ropa. De los hombres, se espera que tengan un empleo remunerado y que aporten recursos. Martínez (1995) cita que los roles de género tienen una base económica y social, y que su importancia reside en que su función se relaciona con un sistema no sólo familiar, sino social y económico.

1.6. DESARROLLO DE LOS ROLES DE GÉNERO

Existen cuatro aproximaciones para explicar el desarrollo de los roles de género, de acuerdo a Musen (1998, en Rocha, 2000):

1.- La teoría del aprendizaje social enfatiza la idea de que las conductas apropiadas para hombres y mujeres, son moldeados por los padres y otras personas, mediante el reforzamiento de tipo social, las niñas son recompensadas por ser pasivas y dependientes, en tanto los niños se les recompensa por ser agresivos e independientes, por lo tanto, la disposición de las mujeres para comportarse de modo pasivo y dependiente las lleva a niveles más bajos de realización en comparación con los hombres.

2.- Otra aproximación destaca los procesos de imitación e identificación, enfatiza que los roles de género son aprendidos sin necesidad de ser reforzada la conducta inicialmente, ya que se da por un proceso de imitación de modelos y que posteriormente al ser ejecutadas por el individuo será reforzada.

3.- La tercera aproximación es la de Kohlberg, (1966, en Rocha, 2000) que se relaciona con la teoría cognoscitiva y de desarrollo de los tipos sexuales, se enfatiza el proceso cognoscitivo, en donde es el propio sujeto quien desarrolla las pautas de conducta acordes con su género. De esta forma, el niño alcanza sus conductas mediante el etiquetamiento sexual, al percibir las diferencias en los sexos que existen en los estereotipos de esos papeles. Según esta teoría intervienen procesos cognoscitivos donde el individuo llega a la distinción de que pertenece al grupo que presenta determinada conducta.

4.- Finalmente, la cuarta teoría es la teoría del rol social, que se centra en las limitaciones de las situaciones que, van canalizando la experiencia de ambos sexos, la teoría propuesta por Eagly (1987, en Rocha, 2000) postula que las funciones o papeles sociales que tienen su origen en una división del trabajo entre sexos que separa a amas de casa y a trabajadoras asalariadas. Los distintos papeles sociales evocan expectativas sobre las características personales que requiere su desempeño y estas forman la base de los estereotipos de género. Esta teoría responde a que las creencias mantenidas en torno a los sexos se

convierten en la realidad diferenciada del género, es decir en el comportamiento real de niños y niñas, mujeres y varones. Eagly (1987, en Rocha, 2000) sostiene que las personas derivan sus creencias estereotipadas sobre los sexos a partir de la observación de cómo se distribuyen éstas en distintos papeles ocupacionales y domésticos, así como de diferencias objetivas en su comportamiento a través del tiempo.

Estas cuatro aproximaciones enmarcan las principales ideas de cómo se desarrolla el papel que cumplen en la sociedad hombres y mujeres, Ericsson (1972, en Rocha, 2000) nos dice que al pertenecer a un sexo, además de configurar el funcionamiento fisiológico se moldea también la personalidad del individuo. Catalá (1983, en Rocha, 2000) nos dice que al nacer bajo un sexo u otro, esto se convierte en un rasgo que determina expectativas específicas sobre el carácter, vocación, capacidades, necesidades y aspiraciones. Es por eso que la cultura influye en gran medida en la construcción del rol de género, ya que la sociedad incluyendo en primer plano a la familia son los precursores para que ocurra dicho desarrollo.

1.7 ESTEREOTIPOS DE GÉNERO

Muchas creencias populares respecto a las diferencias entre sexos se basan en estereotipos de género, es decir, características que se supone son típicas de cada sexo, e ideas acerca de las características y conductas habituales de hombres y mujeres. El estereotipo se refiere al “conjunto de presupuestos fijados de antemano acerca de las características positivas o negativas de los comportamientos supuestamente manifestados por los miembros de una clase dada” (Martínez, 1995, pp.81). Los estereotipos de género también pueden ser definidos como una imagen mental muy simplificada, acerca de las personas, en función de la dicotomía sexual que comprende el conjunto de creencias populares sobre las características físicas, las actitudes y los roles que diferencian a

hombres y a mujeres, se relacionan con este conjunto de expectativas en torno a la conducta típica de un hombre y de una mujer (Rocha, 2000). Por una parte el hombre queda vinculado al área laboral y productiva, en tanto a la mujer se le asigna el estereotipo de que tiene como papel la reproducción, que implica no sólo la procreación, sino también la crianza y las labores domésticas, así como también le es conferido un perfil de pasividad y fragilidad que la incapacita para desempeñar una labor fuera del hogar (Batzan, 1994, en Rocha, 2000). Por lo tanto y a partir de estos supuestos, los estereotipos de géneros constituyen expectativas sobre los hombres y las mujeres, sus consecuencias van relacionadas con sesgos en la percepción e interpretación relacionadas al género. Los estereotipos y los roles de género suelen operar de manera conjunta en la evaluación de los sexos, por ejemplo el estereotipo de los hombres como valientes o con recursos, puede llevar a que cumplan el papel de “protector” sin embargo, no siempre tales estereotipos y expectativas son precisos, de hecho algunos no son verdad, pero los encontramos casi a diario y en la mayoría de los casos los encontramos reforzándose en los medios de comunicación y el uso sexista del lenguaje manejado en ellos, la publicidad es un ejemplo claro de ellos. Basarse en estereotipos en lugar de poner atención a las características personales del individuo puede conducir a impresiones equívocas, falsas creencias y conclusiones carentes de valor sobre alguien, por ejemplo, si se cree que las mujeres son emocionales, se observará e interpretará sus conductas como emocionales. Un ejemplo de percepción e interpretación selectiva relacionada con el género es cuando hacemos inferencias causales diferentes acerca de la misma conducta de hombres y mujeres. Incluso ante desempeños equivalentes en una tarea, somos más proclives a atribuir el éxito de los hombres a su capacidad que el de las mujeres, que consignamos más bien a la suerte (Burgner y Hewston, 1993; Eagly, 1987, en Worchel, 2002).

Los orígenes de tales estereotipos han sido cuestionados por varios teóricos. Desde el punto de vista biológico, algunos investigadores argumentan que los factores genéticos fundan las diferencias sexuales (Benbow y Stanley, 1980, en

Worchel, 2002), otros proponen que las presiones evolutivas dieron lugar a diferencias innatas (Buss, 1988; Feingold, 1992, en Worchel, 2002); el argumento evolutivo es que estas diferencias aparecieron porque las mujeres invierten mucho tiempo en cada hijo y requieren parejas que les proporcionen recursos materiales y psicológicos (En Worchel, 2002). Un ejemplo de estereotipo son las expectativas que tengan los padres de que sus hijos sean niños o niñas, las diferencias se ven marcadas en el desarrollo infantil, y cuando los niños llegan a la edad de tres o cuatro años se forman ideas de lo que es propio de niñas y niños, estas ideas se intensifican con su entorno y para los siete años, niños y niñas ya tienen identidades sexuales, es decir, la imagen de sí mismo como hombres o mujeres es estable.

Los estereotipos también influyen en las expectativas de nosotros mismos, si una niña cree que en general las niñas no son muy buenas en matemáticas, es más probable que anticipe problemas con la materia y que le atribuya su éxito a la suerte, etc., así mismo, restringen a hombres y mujeres por igual, sin embargo, existen más obstáculos en las realizaciones de las mujeres (Worchel, 2002). En el capítulo siguiente se explica con mayor precisión dichos estereotipos y roles específicos que la sociedad le ha otorgado a la mujer, así como un recuento general de aspectos sociales relacionados a ella.

CAPITULO 2

LA MUJER

2.1 DEFINICIÓN

Si quisiéramos definir el significado de la palabra mujer podríamos obtener distintas oraciones que pudieran clasificarse como válidas, pues existen variados enfoques en los que se enmarca dicho concepto, como por ejemplo la atribución de órganos sexuales podría ser visto uno de ellos, la asignación de género y de funciones biológicas o sociales también lo son, en fin, se podrían tomar distintos enfoques y cada una de las definiciones obtenidas serían consideradas como válidas. Sin embargo el ambiente en donde crece y se desarrolla la persona posee un valor determinante para asignar una definición totalizadora. Es decir, el significado de ser mujer va muy arraigado con la cultura en la que se encuentre, sus características típicas pueden analizarse de muy diversas formas, la estructura biológica puede ser una de ellas dándonos como resultado diferencias sexuales que puedan llevar a una definición más exacta en términos físicos, sin embargo el componente cultural es considerado el que define a la mujer en cuanto a su conducta o roles asociados.

Distintos escritores han tratado de describir a la mujer, muchos en términos estéticos, ideológicos, filosóficos; Octavio Paz (1999) es uno de ellos, quien en el *Laberinto de la soledad* nos menciona: “La mujer, otro de los seres que viven aparte, también es figura enigmática. Mejor dicho, es el enigma. A semejanza del hombre de raza o nacionalidad extraña, incita y repele. Es la imagen de la fecundidad, pero asimismo de la muerte. En casi todas las culturas, las diosas de la creación son también deidades de destrucción. Cifra viviente de la extrañeza del universo y de su radical heterogeneidad, la mujer ¿esconde la muerte o la vida?, ¿En qué piensa?, ¿piensa acaso?, ¿siente de veras?...” (Paz, 1999, pp.73). El autor, nos da referencia a un ser misterioso, mítico y que esconde el sentido de la

vida tanto creadora como destructora, incluso su descripción nos da una buena referencia del significado de la mujer en términos filosóficos. Según Basaglia (1983, en Hernández, 2002) la mujer ha sido definida como un ser para otros, dada su forma de estar y ocupar un lugar en el mundo, ya que solo puede desarrollar un proyecto personal, en función del proyecto esperado con el hombre. Otros autores como Sigmund Freud (en Alegría, 1974) declara que las mujeres son hombres castrados, lo cual quiere decir que a estos seres (aunque tengan todo un sistema de reproducción completísimo) les falta la única cualidad que, según él, puede garantizar la autenticidad humana: el pene. En el arte, las mujeres funcionan como musas, como inspiradoras del genio masculino; en la ciencia solamente se les toma en cuenta por sus funciones reproductoras (Alegría, 1974).

Como vemos, si tratamos de describir a la mujer nos encontramos con un sin número de variados significados dependiendo del marco de referencia que sea ocupado, aunque todos ellos enmarcan y/o delimitan la situación social en la que vive la mujer.

2.2 ANTECEDENTES

Para poder hacer un análisis de la mujer es necesario conocer y comprender el significado y percepción que se tiene sobre los sexos, sobre todo las principales razones de la forma de ser de las mujeres, así como reconocer según la historia la forma en que la mujer se encuentra ligada con la familia y la sexualidad, así como también saber como se han ido comportando en sociedad hombres y mujeres de acuerdo a sus roles de género.

Bermúdez, (1999), cita una serie de visiones por las cuales ha sido analizada la mujer en la historia, y son las siguientes:

Visión materialista histórica. Es aquella en donde la mujer ha sido parte de una clase oprimida, en donde la sociedad ha dado poder al hombre para distribuir actividades, se percibe a la familia como un fenómeno social transitorio, perecedero y transformable por la acción humana y la subyugación representa la dominación impuesta por la sociedad patriarcal, siendo esta misma opresión la que ha desconocido los grandes logros de la mujer a lo largo de la historia (Bermúdez, 1999). En otras palabras, el poder del hombre representado en la sociedad ha dado lugar a que la situación de la mujer contenga cierta carga de inferioridad y subvaloración de sus éxitos, hecho que pone en desventaja al género femenino.

Visión psicológica. Que puede ser abordada desde ideas psicoanalíticas en términos relaciones-objeto, procesos inconscientes o puntos de vista androcéntricos hasta referirse al papel de la inferioridad de la mujer o categorizaciones basadas en concepciones sexistas prevalecientes en nuestra sociedad como el considerar a la mujer pasiva o cuando toma un papel activo considerársele anormal o loca (Bermúdez, 1999).

Muchos de estos temas, han sido punto de discusión de psicoanalistas como Sigmund Freud (en Alegría, 1974) quien declara para que la mujer tenga la autenticidad humana necesita tener un pene si no son hombres castrados lo cual quiere decir que a estos seres les falta la única cualidad

Visión antropológica. Donde se han observado transformaciones no sólo en la cultura sino también en prejuicios existentes en torno al género como lo es la inferioridad de la mujer donde se ha tratado de superar el problema abordando aspecto de géneros, además de criticar ciertas ideologías de la humanidad (Bermúdez, 1999).

Visión de la mujer en la historia contemporánea. Se podría realizar un análisis extenso de esta visión, las contribuciones de la mujer han sido amplias y benéficas para la sociedad, sin embargo todas ellas hacen referencia a actividades que han sido consideradas propias de la mujer, como el descubrimiento de la agricultura o técnicas de cocina como cocer, asar, conservar alimentos o conocer las propiedades medicinales de las plantas. Sin embargo aunque la mujer haya contribuido, su estudio casi siempre se relaciona con la función que tiene en la familia, además de que su trabajo desde el punto de vista mercantilista no es considerado productivo. Ya en la Edad Media se podría citar a curanderas que trataron de hacer un tanto científicas en torno a la salud, llegando a ser vistas como rebeldes o incluso denominadas como “brujas”, en el siglo XVI pasó a ser la compañera social del marido y en la ilustración, el gran movimiento cultural sólo benefició al hombre en vez de modificar la situación de la mujer (Bermúdez, 1999).

Visión feminista. Aunque Bermúdez (1999) nos aclara que la visión feminista puede ser incluida también como parte de una visión materialista histórica y sociológica aunque por ser limitada su investigación no es considerada así pues se tiende a confundir lo femenino con lo social y lo sociológico. Este punto de vista, nos lleva a citar posturas feministas, donde las críticas hacia el machismo y androcentrismo y la lucha de clases son uno de los puntos más retomados en su investigación, de la misma forma que son los temas relacionados a la subordinación de la mujer.

En Estados Unidos las primeras olas feministas pugnaban por sus derechos al voto, posteriormente se buscaba el derecho al aborto y por mejores puestos de trabajo y salarios. Sin embargo, todavía en la actualidad existen ideas que condenan la situación de la mujer y sus funciones en la sociedad (Bermúdez, 1999).

2.3 DESCRIPCIÓN DEL ROL FEMENINO

El papel de la mujer ha sido objeto de estudio e interés por autores que se han interesado por las diferencias de género y las interacciones ocurridas. Resulta difícil estudiar los roles de la mujer sin separar el rol del hombre, puesto que, uno da el resultado del otro y viceversa. De la misma forma el estudio de la mujer no es sencillo y resulta necesario estudiarlo junto con diversos factores que interactúan, la cultura y la historia son solo unas de las muchas variables que intervienen en el comportamiento asignado a hombres y mujeres. El papel de la mujer abarca no sólo el ámbito familiar sino que también trasciende al político y laboral, influyendo nuevamente la cultura en la que se ve inmersa la mujer.

La imagen que desde niña se forma una mujer de sí misma, es la que está relacionada con los roles a desempeñar en la edad adulta, “la sociedad la va preparando y le va creando las expectativas de lo que esperan de ella” (Hernández, 2002, pp.5), es decir a niños y niñas se les va orientando como comportarse con la finalidad de que sea fácil la adaptación con su grupo. De niños los sexos no toman todavía rasgos especiales, determinantes, las niñas trepan a los árboles y muchas veces se enfrentan con los varones, pero entrando en la juventud y con ella en la interdependencia sexual, las jóvenes aceptan su papel pasivo (Álvarez, 1980). En la mayoría de los casos se les enseña a ser “femeninas” con vestiditos color rosa inspirando ternura y fragilidad, y con juegos no rudos que involucren actividades conceptualizadas como tiernas y emotivas como lo es, aprender a cocinar, jugar con muñecas todo referido a su “instinto maternal”, en fin juegos relacionados a aprender a ser buenas “amas de casa” y por que no decirlo, lo que generalmente se piensa “buenas esposas” y por lo tanto “buenas mujeres”. La función familiar conferida a la mujer es el cuidado del hogar, actividad que carece de variantes pues es siempre la misma para todas las mujeres y durante todos los días (Alegría, 1974). Aunque muchas ingresan a la educación media o incluso a carreras universitarias, llevan la idea fija de pertenecer a un hombre, casarse, procrear, “hacer su vida con un hombre”. En

una palabra, están, sin que jamás se lo hayan planteado, al servicio del hombre (Álvarez, 1980). Se les enseña que para agradar hay que intentar complacer y funcionar como objeto, por lo cual tienen que renunciar a su autonomía negándose libertades. Según Alegría (1974) las mujeres se empeñan en ganarse la estima, o cuando menos la consideración o la piedad masculina, sin detenerse por nada, mendigan un mínimo de atención a cualquier precio, y en consecuencia, no tardan en encontrarse en la clásica situación de deterioro e indignidad: serviles, prostitutas y dependientes. Por lo general, la dependencia de las mujeres se basa a que se les enseña a vivir por otros, se dice que ellas viven por y para los otros en una relación asimétrica. Es muy común en la cultura popular constatar que muchas personas todavía piensan que el destino que la sociedad propone para una mujer es el matrimonio. Alegría (1974) cita que las actividades que se destinan a las mujeres han sido las mismas a través de los siglos, y están basadas en los principios biológicos reproductivos, a tal grado que se ha llegado a considerar que la maternidad es el único y verdadero fin, lo mismo que toda la serie de actividades que derivan de ella.

Al igual que a las niñas, a los varoncitos se les enseña a ser hombres, el azul es su color, mismo que se le ha relacionado con seriedad. Aprenden a ser fuertes y valientes, sus juegos son relacionados a luchar, ganar, no existiendo en dichos juegos debilidad alguna. Poco a poco se les confiere la tarea de proveer económicamente al hogar, ellos pueden cumplir con ese requisito de muchas maneras, tantas como oficios u ocupaciones existen (Alegría, 1974). Si a esto añadimos la influencia de los medios de comunicación que más y más tienen presencia en los hogares, y que generalmente muestran que el rol típico de la mujer es la cuidadora y la responsable del cariño en la familia, y del hombre el comprometido por su familia respecto a la manutención económica, nos da como resultado que exista un comportamiento relacionado y específico de ser hombre o mujer.

La buena noticia es que la situación de la mujer y su funcionamiento en la sociedad ha ido cambiando, si bien este cambio ha sido lento, en la actualidad se enfrenta a condiciones distintas a la de épocas pasadas, el ingreso a instituciones educativas aumenta, así como también la igualdad de oportunidades, por ello, cada vez más existen mujeres que buscan cierta individualidad, tienen una preocupación interna por sentirse más útiles y se muestran inconformes con estas ideas, costumbres y prejuicios, sin embargo al encontrarse todavía con normas establecidas que no coinciden totalmente con su conducta, entran en conflicto afectando sus relaciones de trabajo y familiares (Hernández, 2002). Todavía es muy común encontrar que a la mujer se le denomine como el “sexo débil” o el “segundo sexo”, y que aunque existan todos los factores propicios para generar una participación activa, persisten aspectos socioculturales que constituyen una barrera para dicha participación (Hernández, 2002). Es decir todavía existen mujeres que prefieren la dependencia económica, la exclusión laboral, la opresión, el cautiverio y la sumisión.

A pesar de que en nuestro país existe un modelo de desarrollo, parece ser que no se considera la pluralidad cultural. Hay objetivos bien establecidos como: la preservación de la cultura, el fortalecimiento de la identidad, la promoción y difusión de las manifestaciones culturales y la conservación del patrimonio. Sin embargo esto no necesariamente se aplica en todas las comunidades del país. Aunque actualmente ocurren transformaciones sociales y económicas, se facilita el acceso a la tecnología, a la educación formal, al control de la natalidad y a factores que han favorecido un cambio positivo en la imagen de lo que es y lo que debe ser una mujer, resulta deprimente observar que en otros países el papel de la mujer se ha visto como un simple objeto sin valor y la sumisión sea el único rasgo que se pueda seguir. La situación social de la mujer se convierte en una cuestión de falta de oportunidades, ya que el mundo construido por los hombres, la circunscribe a dimensiones relacionadas con su hogar y con su familia. (Hernández, 2002). Esto último se refuerza con muchos mensajes que observamos a diario, la publicidad provee muchos de estos tipos de mensaje, ya

que muestran a la mujer en su rol asociado al mantenimiento del hogar y al cuidado de los hijos haciéndola creer ser la piedra angular de la familia.

La abundante literatura que se ha aplicado sobre la liberación femenina ha destacado el papel que ha jugado la religión como obstáculo para la realización de la mujer (Alvarez, 1980). La religión tiene una gran influencia sobre el rol femenino, funciona como institución social que controla en ciertos aspectos la conducta y hace representar a la mujer como la responsable del soporte emocional y moral en la familia, origen de ello es que a la mujer se le relacione con adjetivos como: tierna, sensible, cuidadora, protectora, etc. Alegría (1974) nos menciona que la religión tiene como base un sistema patriarcal y como tal este es plasmado en sus valores transmitidos. La religión no sólo marca el rol o papel de mujer, sino que también provee de creencias que influyen en las interacciones sociales, la Biblia dice que Dios, después de haber creado al mundo y al hombre, para dar una ayuda idónea a Adán lo durmió, tomó una de sus costillas e hizo de ella la mujer, poniéndole de nombre “hembra” (Eva), porque del hombre fue ella tomada. La mujer entonces, es creada para dar compañía y ser un complemento. La concepción de la mujer como un ser derivado de otro, ha gravado por lo tanto la relación humana. La mujer es el ser que se crea para servir, para entretener y para acompañar, lo que ha llevado a que se cree la imagen de dependencia y subordinación. De la misma forma, el tema de la virginidad en nuestra cultura, va muy relacionado con las creencias religiosas, posiblemente por el hecho de que la madre de Dios sea virgen. Este mito representa una especie de garantía, revela como nos dice Carmen Naranjo, (1981): “La transacción que establece la relación entre un hombre y una mujer, de tal calibre como si se tratara de adquirir un producto. Es la mujer la observada, la valorada, la exigida en términos de calidad y posibles actitudes futuras. El sello de garantía que se solicita, en las sociedades y los estratos tradicionales, es el correspondiente a la virginidad. Sin ese sello, pareciera que la mercancía pierde su valor original, se ha gastado, tiene un defecto, su precio ha disminuido o se ha convertido del todo en indeseable” (Naranjo, 1981, pp.17). Este mito obliga al comportamiento a desechar una

coherencia con las necesidades y aspiraciones de la mujer, además opaca a la maternidad y anula la vida sexual de la mujer. En otras sociedades, la perspectiva y las creencias sobre la virginidad son muy diferentes, incluso puede considerarse como una vergüenza ser virgen porque exhibe que la mujer no ha sido deseada.

Respecto al tema de la virginidad, se encuentran ideas relacionadas con la sexualidad, en donde existe una asociación entre la sexualidad de la mujer y el concepto de la dignidad, es curioso pero la dignidad de la mujer mexicana va implícitamente unida a una larga cadena de abstinencias sexuales, entre las que, además de la virginidad, podemos mencionar la fidelidad y la frigidez, “cualidades” más o menos inhibitorias y entorpecedoras del desarrollo de la sexualidad femenina, que más que nunca acorralan a la mujer en su calidad de objeto sexual (Alegoría, 1974). De igual manera el adulterio no se percibe de la misma forma cuando, a la fecha, hay culturas que lo condenan de forma tan horrorizante que incluso las mujeres que lo cometen llegan hasta a morir en manos de sus esposos o incluso su propia familia. En otros casos, la mujer es obligada a caminar atrás del hombre, de forma sumisa. Esa situación coloca a la mujer en un problema de autoridad más que de sexos y la hace estar involucrada en problemas en donde el poder queda muy lejos de estar con ellas. Incluso la percepción de la imagen femenina ha llegado a negar la capacidad intelectual y política de la mujer, por ejemplo, relacionándola con adjetivos como por ejemplo: afectiva, intuitiva, superficial, impulsiva, sumisa y tímida, caso diferente ha sido en el hombre, a quien se le relaciona con adjetivos como: racional, planificado, profundo, reflexivo, autoritario y valiente entre muchos otros (Hernández, 2002).

La mujer de hoy, ya incorporada, se defiende frente a estos mitos transmitidos por la sociedad y trata de conseguir igualdad en pensamientos y oportunidades, aunque se siga considerando al poder como característica masculina. Algunas mujeres logran encontrar comprensión y un ambiente favorable, otras desafortunadamente siguen enfrentando hostilidad en su vida diaria. El elemento de la biología humana: la inferioridad física de la mujer: talla, peso, y su

genitalidad: la menstruación, la preñez y la lactancia. Las confrontaciones físicas personales del hombre/mujer, traen como consecuencia la doble interiorización femenina: primero, desde el punto de vista del valor de su tarea, y segundo, desde el punto de vista de la relación con su pareja. Por lo tanto, y a pesar de todos los estigmas asignados, el principal problema en el que se encuentra la mujer reside en las actividades que la sociedad misma le impone, ya sea por tradiciones, creencias y costumbres que influyen a no admitir aún los principios legales de igualdad (Hernández, 2002).

2.4 EL ROL DE LA MUJER EN EL AMBITO SOCIOECONÓMICO.

El Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática (2000) en un comunicado de prensa menciona que la Situación Demográfica muestra que hoy, de cada 100 mexicanas 34 son niñas, 30 jóvenes, 29 son mujeres con edades comprendidas entre 30 y 59 años y 7 son mujeres de 60 años o más; con ello, la información sobre el número de mujeres en edad fértil da cuenta de las potencialidades reproductivas del país, en donde de los más de 20 millones de mujeres que pueden actualmente tener un hijo, sólo alrededor de 2.7 millones deciden hacerlo. En materia de Educación, se puede apreciar que el país avanza hacia la equidad educativa, tanto en los niveles de preescolar como en los de primaria y secundaria, aunque todavía es mayor la proporción de niños que asisten que la de niñas; en contraste, los niveles de escolaridad alcanzados por las generaciones más viejas (57 de cada 100 mujeres de 15 años y más) se encuentran en rezago educativo. Respecto al ámbito de la Familia, muestra que en el hogar (que es el entorno inmediato donde los individuos se desarrollan, aprenden a interactuar y se sociabilizan), a diferencia de la población, la tasa de crecimiento de los hogares se mantiene alta debido a la formación de nuevas uniones. Así, se observa que uno de cada cinco hogares en México tiene como cabeza de familia a una mujer, lo que significa que en el país más de 4 millones de hogares son dirigidos por una mujer. Con relación al Trabajo, la información

incluida en el Sistema da cuenta de las ocupaciones con mayores proporciones de mujeres, como lo son: el trabajo doméstico remunerado y la de maestra, ocupaciones muy vinculadas con las tareas que tradicionalmente desempeñan las mujeres. También permite visualizar las diferencias entre el ingreso femenino y el masculino, a pesar de que las mujeres económicamente activas tienen un nivel educativo mayor que los hombres (INEGI, 2000).

Como podemos observar la participación en la sociedad ha ido incrementándose, aunque todavía encuentre obstáculos poco a poco a contribuido en el desarrollo de un pensamiento más liberal de su género. Sin embargo todavía es visto en la actualidad a mujeres casadas que dedican gran parte de su tiempo al hogar y algunas dependen de los bienes materiales del esposo, lo que hace a su autoestima bajar por no obtener autonomía y por lo tanto la depresión es el estado más presente en ellas, su comportamiento en la mayoría de los casos esta orientado a manifestar amor, abnegación y dedicación, en estas mujeres, el matrimonio puede resultar una forma fácil de acceder a su integral dignidad social y a realizarse como mujer relacionándolo con el aspecto sexual de esposa y madre (Hernández, 2002).

El trabajo es un elemento de primer orden para la estabilización de la personalidad, para la adquisición de autonomía y para el desarrollo de las distintas facetas de lo que se conoce como salud mental. Aunque la mujer casada que trabaja obtenga cierta autonomía en algunos casos y debido a ideas tradicionalistas en la sociedad se encuentra con problemas de adaptación e identificación que la hacen tener sentimientos de culpa. Aunque aporte dinero a casa y se sienta con la capacidad de realizar actividades profesionales y laborales, los trabajos domésticos siguen siendo deberes asignados y propios de las mujeres a causa de ideas tradicionalistas que son transmitidas generación en generación en la mayoría de las familias mexicanas. Es tal la vivencia culposa, que muchas mujeres salen al campo laboral por necesidad económica y una vez resuelta regresan al hogar a desempeñar las labores domésticas (Arbetman, 1997). A los

hombres no les es tan difícil adaptarse a su rol asignado de ser “hombres”, la historia y por que no mencionarlo, la incapacidad para engendrar han hecho que puedan disfrutar de más libertad e independencia. Arbetman (1997), también nos dice que el trabajo, como actividad remunerada, constituye un elemento promotor de salud mental en la mujer, pues le permite trascender y tener la oportunidad de conocer otras posibilidades de vida, y ejercer otras potencialidades, permitiendo así un desarrollo que traerá niveles de satisfacción.

El problema de adaptación e identificación con el rol femenino va más allá que las críticas que la sociedad le pueda hacer, el problema más grave es lo que la mujer pueda pensar de sí misma, por ejemplo, la mujer casada que trabaja y que realiza actividades que la ayudan a buscar la independencia y desarrollo individual, en la mayoría de los casos se encuentra con una doble jornada, las actividades relacionadas con el hogar, representan esa doble jornada que no tiene horario y no es productivo económicamente, las actividades domésticas son vistas como no productivas en el sentido económico y que aunque son vitales, necesarias e implican un desgaste físico no son percibidas como un trabajo en sí, es importante afirmar que estas actividades no generan autonomía y por lo tanto la mujer entra en un conflicto al realizar dobles actividades siendo estas incompatibles, le dificulta saber que hacer y como seguir siendo una mujer dentro de la sociedad. En ciertos sectores sociales, tanto hombre como mujer comparten diversas tareas como el quehacer de la casa o el cuidado de los hijos, más cuando la mujer trabaja o estudia. Sin embargo, hay un buen tiempo que los hijos dependen exclusivamente de la madre, no sólo a nivel fisiológico, en cuanto a necesidades básicas, también dependen las primeras normas sociales y pautas culturales, que se amplían a nivel familiar, luego al social (Cruz, 1991). Es en esta relación madre-hijo, donde se proyectan los primeros modelos culturales. En las culturas “mas cerradas” como las de los grupos étnicos, el papel de la mujer está determinado, igual que el del hombre. Pero en las culturas urbanas, ese papel depende de la propia formación de clase hasta la propia educación, lo que enriquece y complica el sistema de acción de la mujer (Cruz, 1991).

La participación femenina en la vida productiva (como se mencionó anteriormente) ha ido aumentando paulatinamente por diversos hechos, la necesidad de autonomía, de realización o incluso la económica han hecho que la mujer cada vez más se involucre con la vida laboral y no espere a que el hombre siga su papel de “proveedor de recursos”, aunque tal vez no todas sigan estas ideas, el concepto de la mujer, sus obligaciones y sus derechos han sido cuestionados por la sociedad. Esta entrada de las mujeres al mercado laboral y en áreas inaccesibles ha causado transformaciones en la estructura familiar y la posición de la mujer en la sociedad. El hecho de que la mujer casada trabaje y ayude económicamente en el hogar, hace que disminuya en el hombre la capacidad para imponer su autoridad y por lo tanto la mujer logra cierta independencia. Sin embargo, aún cuando existen factores propicios para una participación más activa de la mujer, persisten aspectos socioculturales que constituyen una barrera o limitación para dichas funciones. Todavía prevalece la idea de que el trabajo de la mujer casada fuera del hogar arruina a la familia, destruye al amor familiar y la condena a adjudicarse sentimientos de culpa (Hernández, 2002). Incluso muchas mujeres que no encuentran en la actividad familiar las situaciones esperadas, se suponen fracasadas; sin embargo y paradójicamente al intentar incursionar en áreas fuera de la actividad familiar se sienten culpables. Por lo tanto muchas mujeres que aspiran incursionar en el ámbito laboral se encuentran con dificultades ideológicas y culturales (Hernández, 2002).

Flores (2000) menciona que aunque la madre en la actualidad no se encuentra todo el día en el hogar, es todavía quien más convive con los hijos, así que es ella quien sigue transmitiendo de forma más directa con mayor grado las premisas en el hogar. Es ella quien enseña al niño a “ser hombrecito” y no llorar y a la niña la educa a ser más sensible y ayudar en los quehaceres del hogar. Flores también encontró que la mujer se siente más sensible y hasta cierto punto más débil que un hombre; además de sentir que se lleva una vida más sacrificada, esto pudiera

tener que ver con el papel de la doble jornada (el trabajo fuera de la casa y los quehaceres del hogar) que en la actualidad una mujer realiza.

2.5 LA MUJER EN LA CULTURA MEXICANA

Muchos han sido los autores que han dedicado parte de sus obras para definir al mexicano y a su cultura, Samuel Ramos (1934) en su libro *El perfil del hombre y de la cultura en México* hace referencia al complejo de inferioridad característico del mexicano reflejado en las tendencias por imitar otras culturas (En Díaz-Guerrero, 2003). Octavio Paz (1999) en el *Laberinto de la Soledad* nos muestra algunos puntos de vista sobre el concepto de la soledad en términos individualistas del mexicano y Díaz-Guerrero (2003), manifiesta una postura colectivista del mexicano en “Bajo las Garras de la Cultura”. De la misma forma Rosario Castellanos (1977) plasma en su obra el papel característico de la mujer mexicana y por que no mencionar a García Márquez (2001) que aunque sus obras pertenezcan a una cultura colombiana el sistema matriarcal observado en cien años de soledad guarda cierta similitud con nuestra cultura, que si bien la figura de autoridad es la madre, la hacen condenarse a ideas bien establecidas en épocas pasadas.

Sin embargo, para poder entender a la mujer mexicana es necesario visualizarla a través de su participación en el mundo, la revolución industrial marcó gran parte de su rol y en el siglo XIX, los cambios económicos y sociodemográficos hicieron necesario definir categorías sociales, se dice que se definió el lugar de la mujer, la familia y su casa (Hernández, 2002). A través de muchos años y poco a poco, la mujer ha tratado de encontrar su identidad. En México, ha tenido además que construir su género en la cultura mestiza producto de la colonización, de hecho los temas de la *Malinche* o la típica *Adelita* en tiempos de la revolución han sido considerados aspectos representantes, incluso estereotipos de las mujeres mexicanas. La situación cambió ya en el siglo XX, en donde la educación tuvo mayor auge y las oportunidades fueron mayores, de esta forma, las mujeres

fueron obteniendo autonomía, mayor libertad de expresión e independencia, además de permitir disfrutar más la vida afrontando retos, pensamientos y desarrollándose en el ámbito familiar y laboral. Posteriormente fueron surgiendo varios movimientos feministas que apoyaron cada vez más fuerte ideas donde la mujer buscaba igualdad y mejores derechos, con lo cual se obtuvo mejores condiciones educativas, incorporación de la mujer al trabajo, cambios en el hogar y todo un auge de institutos de investigación dedicados a tocar temas acerca del género. De acuerdo a Ramírez, (1975, en Rocha, 2000) en varios países se ha hablado de un liberación femenina que ciertamente en México adquirió un matiz diferente, ya que la cultura actualmente demanda en la mujer el desempeño de actividades distantes a sus labores procreativas, por lo que la mujer tiene que elegir entre ser madre o renunciar a la maternidad para adquirir satisfacciones de tipo social en distintos ámbitos. La mujer Mexicana centra casi por completo el valor de su existencia en su papel de madre, y aunque las normas y los valores han cambiado lentamente, está sujeta todavía a estructuras machistas y/o patriarcales, las cuales han hecho que se le relacione con el rol maternal, la función materna, los deseos maternales, etc. Octavio Paz (1999) en el laberinto de la soledad nos habla de la actitud machista en donde se ve inmersa la mujer en la sociedad mexicana. Cabe mencionar que México es un país que sufre cambios y esos cambios son notorios en las creencias, pensamientos e ideas debido a la libertad que se ha dado en ciertos sectores, las actitudes hacia la familia y la situación social de la mujer son sólo uno de los cambios entre muchos más, que han surgido. La política y religión son dos instituciones que si bien, han dado lugar a transformaciones positivas en la sociedad, también han hecho que se limite el desarrollo de pensamientos teniendo en la actualidad puntos de vista tradicionalistas reflejados en la sociedad en la que se ve inmersa la mujer. Desde este punto de vista y tomando en cuenta la influencia de los factores en el que se desarrolla la mujer mexicana como lo son las crisis económicas y en parte la globalización, se puede considerar que han ayudado a que la mujer busque medios para apoyar su hogar y como resultado ha obtenido ciertos logros a nivel personal, como por ejemplo se siente útil, productiva, sube su autoestima y

consigue independencia en relación a los demás. Es decir ha adquirido poco a poco un rol más activo, en donde responde tanto a las demandas sociales y a sus propios intereses, acercándose cada vez más a llevar a cabo múltiples roles. Sin embargo aún siguen existiendo actitudes machistas, muy características en nuestra sociedad que detienen un tanto su desarrollo y que aún todavía la maternidad sigue siendo altamente valorada. Por lo tanto y debido a creencias tradicionales, la mujer se encuentra, ocasionalmente en situaciones que la hacen sentir culpas y miedos cuando entra al ámbito laboral. “En una sociedad patriarcal como la nuestra, en la que los roles adscritos a la mujer son predominantemente los de esposa y madre, la inserción en el mundo del trabajo adquiere connotaciones conflictivas para el exterior y para ella misma. Salir de casa, mundo privado, en donde ejerce su propio control, y en donde la controlan fácilmente, al mundo público del mercado de trabajo la llena de miedo y de culpa, miedo frente a lo desconocido y a un mundo cuyas reglas del juego estipulan o imponen otros” (Arbetman, 1997, pp.9).

Alegría (1974) nos describe varias razones del comportamiento de la mujer mexicana misma que se enunciarán a continuación:

- **Razones históricas:** Presentándose un sistema en donde se donaban a los hijos para favorecer los intereses de un imperio, incluyendo todas las ideas y creencias originadas de temas religiosos relacionados a la Virgen de Guadalupe y a hechos históricos como la Malinche, sintiéndose traidoras y merecedoras de toda culpa, sufrimiento y abnegación. También el hecho de ser mestizas, hace que las mujeres inconscientemente se sigan sintiendo culpables por el motivo de tener que procrear más “sufridos mestizos”, dada la idea de inferioridad que el mestizo tiene de sí mismo, se sienten (Alegría, 1974).
- **Razones económicas:** Cuando una mujer trabaja fuera de su hogar, hay mil prejuicios en su contra, ante todo, se duda de su eficiencia: no es

posible que una mujer sea tan capaz como un hombre y, además, se presume que ella no necesita ganar mucho dinero, y esto forma parte del acuerdo implícito de limitarla, pues la holgura económica también es fuente de libertad (Alegría, 1974).

- **Razones religiosas:** La influencia de la religión en nuestra sociedad es muy poderosa y conforma actitudes de gran trascendencia social, tiene una base patriarcal y como tal, tiene tabúes, inhibiciones y mistificaciones sociales, intelectuales, biológicas y morales que refuerzan los valores patriarcales ya existentes y obstruyen el adecuado desarrollo de la femineidad (Alegría, 1974).
- **Razones psicológicas:** Inconscientemente se sienten culpables de todo y pasan toda la vida expiando el pecado de existir, misma actitud que las induce a negar su existencia y, por lo tanto, a intentar vivir a través de otros, adoptando un comportamiento de dependencia y posesividad, características que han sido propiciadas por todas las condiciones históricas y actuales (Alegría, 1974).

2.6 CONSTRUCCIÓN DEL ROL DE GÉNERO EN LA SOCIEDAD MEXICANA

Corona (1998, en Rocha, 2000) hace una revisión histórica de cómo se han construido los roles a partir de acontecimientos que si bien han marcado en gran medida la participación de la mujer también han logrado que el rol haya cambiado poco a poco, propone antecedentes prehispánicos donde la mayoría de los pueblos se inclinaba por una división sexual del trabajo, las tareas de los hombres eran las de cazar y sembrar y el de las mujeres cuidar a los hijos, preparar alimentos, hilar, etc., dándole más valor a lo masculino. En la sociedad mexicana las mujeres se encargaban de los hijos y era hasta la edad de 10 o 15 años cuando los niños se incorporaban a las actividades de los padres y podían asistir al

templo-escuela en el caso de la gente común y a la escuela para administradores o sacerdotes en el caso de los nobles. Para las niñas la situación era muy diferente, las actividades que debían aprender eran las tareas propias del hogar.

Posteriormente la conquista española provocó varios cambios en la forma de vida, las mujeres se consideraban menores de edad, débiles, aunque las conductas variaban según el estrato social, el poder político, económico, la autoridad familiar y legal estaba en manos de hombres, en esta sociedad patriarcal, la iglesia ejercía un rígido control moralista, la sexualidad debía tener como único fin la procreación, por lo tanto, la mujer debía ser sumisa, obediente del padre y esposo, encargada de las labores del hogar, alejada de los placeres sexuales y devota cristiana; en cuanto a la educación, los estratos sociales más bajos debían conformarse con aprender las letras, las de clase media podían asistir a la escuela pero los estudios superiores les estaban prohibidos (Rocha, 2000). En general, las relaciones de género consideraban al femenino como inferior como ya lo hemos visto.

En el siglo XIX, cuando la mayoría de los países habían logrado su independencia y modernización, hombres y mujeres hicieron frente a los nuevos acontecimientos, la situación en México no fue diferente, la apertura de nuevas fuentes de trabajo logro cambios en las relaciones de género, además fueron surgiendo escuelas y organizaciones de apoyo para la mujer. Más adelante surgen movimientos de lucha por la obtención de derechos para la mujer. La revolución y el caos que desencadenó en el país dicho proceso hizo que las mujeres participaran en la lucha obligándolas a tomar sus propias decisiones. Terminando la lucha, empezaron a crearse organizaciones políticas y sociales, discutiendo los derechos de las mujeres y fue hasta 1953 cuando las mujeres obtienen el derecho al voto. Posteriormente, en los años sesenta las mujeres se organizan en pequeños núcleos de mujeres universitarias en pro de sus derechos y de la desigualdad de género y la matrícula en la educación superior aumenta.

En la actualidad la mujer se involucra cada vez más en actividades educativas y productivas, la necesidad intrínseca de desarrollo personal, la búsqueda del reconocimiento social y las condiciones socioeconómicas exigen el impulso de la participación de la mujer y hacen que este sea un proceso paulatino. Sin embargo, aún la mujer se encuentra con la doble demanda o por así decirlo con la doble jornada, donde el hogar y trabajo la hacen confundir o tal vez retrasar dicho proceso. El hombre actual ha tenido que participar en dichas transformaciones y algunos han tenido que tomar en cuenta las decisiones de las mujeres permitiendo que las mujeres trabajen fuera del hogar, además de que han logrado un acercamiento afectivo importante con sus hijos.

Como vemos la participación de la mujer mexicana ha sido cada vez más extensa en los distintos sectores y ámbitos sociales, sin embargo todavía existen patrones estereotípicos que obstaculizan dicha participación y que podrían llegar a ser causas de varias limitaciones que la mujer enfrenta todavía hoy en día. De hecho las atribuciones que las mujeres mexicanas den sus éxitos y fracasos pueden explicarse tomando como marco de referencia a la sociedad, donde las creencias, ideas y pensamientos características de esta, pudieran tener cierta relación, por lo tanto encontrar el foco de control resultaría de gran importancia para conocer los patrones de conducta de las mujeres en México. En el siguiente capítulo se explicará de forma detallada los tipos de atribuciones que las personas generalmente dan a sus logros y derrotas.

CAPITULO 3

LOCUS DE CONTROL

3.1 ANTECEDENTES

La vida nos lleva a experimentar y enfrentar situaciones en donde el control está implicado. Las atribuciones que damos a nuestros éxitos o fracasos constituyen un punto esencial para hablar de dicho control, por ejemplo, cuando estamos intentando conseguir un trabajo, las causas o razones que nosotros atribuyamos a este hecho, pueden manejarse como algo azaroso o bajo ciertas condiciones. Cotidianamente el sujeto trata de establecer la relación que existe entre una acción "x" y su agente de influencia, y ésta búsqueda lo lleva al planteamiento de un proceso de atribución diferencial de causalidad, a través del cual, el sujeto es capaz de identificar las causas relacionadas a las acciones que son percibidas, para entender las regularidades a las acciones del contexto social y físico (Rossains, 1997). En otras palabras, el individuo conforme experimenta una situación, generalmente hace un análisis de cómo y por qué sucedieron los hechos y así, conoce si fue su comportamiento o la suerte el factor que contribuyó a que sucediera de tal forma la situación. Por lo tanto, el resultado que se obtenga de una situación en particular se puede atribuir a causas internas o externas. Las *causas internas* se refieren a que creemos que nosotros tenemos el control de que ocurran así, es decir cuando pensamos que nuestras habilidades y/o capacidades fueron determinantes para que sucediera algo bueno o malo. De forma inversa, las *causas externas*, son aquellas cuando creemos que otras personas, eventos, el destino o la casualidad contribuyeron a que sucediera de una u otra forma la situación. Muchas personas se sienten ajenas a los éxitos o fracasos de su propia vida; la religión, por ejemplo, es generadora de las explicaciones más frecuentes que se dan a las consecuencias de nuestros actos, el promedio de los mexicanos es partidario de creencias religiosas y también de una doble moral, que hace a las

deidades responsables de un futuro desconocido y los libera del peso de asumir el control de sus vidas, de esta manera resulta más fácil generar un mecanismo que explique a partir de otras razones los hechos que para el hombre resultan difíciles de controlar, perdonando y desvaneciendo sus debilidades para controlar la vida propia (Mondragón, 2001).

Por tales concepciones acerca del control, a partir aproximadamente de la década de los sesentas surgió el concepto de locus de control, tema de interés de varios investigadores y constructo que ha sido relacionado con diferentes variables.

3.2 DEFINICIONES

Cuando analizamos una situación en la que estamos involucrados, tratamos de conocer causas o razones que expliquen el porque sucedieron las cosas de esa manera. La palabra **locus**, nos hace referencia a la localización de dicha causa, la cual puede ser algo que está en la persona como son las habilidades o aptitudes, o fuera de ella como es la suerte o el azar. El término **control** es usado para nombrar el curso de las decisiones que los individuos realicen para lograr sus metas. El control, por lo tanto, es la manera en que el ser humano orienta su vida y es la naturaleza temporal de la causa.

En cuanto a la definición global del término de Locus de Control, Tamayo (1993) menciona que el **locus de control** es una construcción teórica, elaborada para explicar y describir las creencias, más o menos estables, a partir de las cuales el sujeto establece la fuente de control de los acontecimientos cotidianos y de su propio conocimiento. Según Rotter (1966), el locus de control consiste en la expectativa generalizada de la persona de percibir el reforzamiento como contingente de su propio comportamiento (**control interno**) o como resultado de fuerzas incontrolables (**control externo**) (en Tamayo, 1993). De acuerdo a lo anterior, un individuo con **locus de control interno** es aquel que considera que la

mayoría de los reforzamientos son contingentes a sus conductas, capacidades o habilidades; mientras que un individuo con **locus de control externo** es el que considera que la mayoría de los reforzamientos no están bajo su control y que estos son controlados por la suerte, el destino o el poder de otra persona.

Rotter (1966) ha sido uno de los autores más sobresalientes y que contribuyó en grandes investigaciones referentes al locus de control, dentro del contexto de su modelo de Teoría de Aprendizaje Social remarca la importancia de los reforzamientos y las contingencias que ocurren en hechos de la vida diaria, postula que la probabilidad de ocurrencia de un comportamiento está en función directa de la expectativa de que ese comportamiento sea seguido de un reforzamiento determinado. El potencial para que ocurra cualquier conducta en una situación dada, está en función de las expectativas de la persona, de que dicha conducta asegure el posible reforzamiento y del valor de estos reforzamientos para la persona (Rotter, 1966). Cuando los reforzamientos percibidos por el sujeto no son completamente contingentes a sus acciones, entonces en nuestra cultura son percibidos como resultado de la suerte, oportunidad, destino, bajo el control de otros poderosos, o bien como impredecibles debido a la gran complejidad de las fuerzas de su entorno (Mondragón, 2001). Un aspecto importante de la Teoría del Aprendizaje es la situación psicológica del individuo, en la cual se hace énfasis al comprender y pronosticar su conducta, señalando que un individuo aprende mediante sus experiencias pasadas que algunas situaciones son más deseables que otras en determinadas condiciones (Rossains, 1997). Por lo tanto, la historia individual de reforzamientos influye en el grado en que las personas atribuyen diferentes reforzamientos a sus propias acciones o a situaciones externas (Mondragón, 2001).

En cuanto el tema sobre las dimensiones de las que está compuesto el locus de control, Rotter (1966) determinó que es un constructo unidimensional, en donde la internalidad y la externalidad ocupan polos opuestos. Varios autores se

cuestionan dicha unidimensionalidad como por ejemplo Levenson (1974), quien refuta esa idea y hace referencia al locus de control como un constructo multidimensional. Al igual La rosa (1986) en su escala toma un enfoque de multidimensionalidad. Una explicación de las dimensiones de locus de control puede estar basada en diferencias culturales, donde la ideología juega un papel importante, ya que la percepción de las conductas que un individuo pueda controlar, será determinado por las normas que rigen la sociedad; por lo tanto, se esperaría que las premisas socioculturales dictaminaran los parámetros del locus de control (Díaz-Loving y Andrade Palos, 1984).

Sin embargo, el locus de control parece no limitarse exclusivamente a la contingencia entre comportamiento y resultado, implica un conjunto de otros factores de tipo cognitivo, motivacional y tal vez, existencial, parece ser un fenómeno cognitivo-perceptivo-emocional y posiblemente represente una modalidad de existencia a través de la cual el sujeto no sólo explica, sino que también define la estructura de su destino. (Tamayo, 1993). Es decir, los elementos cognitivos, los cuales dan referencia a los pensamientos sobre uno mismo o el entorno, la percepción hacia sí mismo, a objetos o hacia las demás personas y el manejo de las emociones están estrechamente relacionados con la forma en que las personas realizamos atribuciones. Respecto a estos 3 fenómenos han surgido varias teorías que explican cómo y por qué hacemos atribuciones.

3.3 ATRIBUCIONES

En los problemas y situaciones que vivimos a diario es muy común averiguar las causas de por qué las cosas suceden de determinada manera. El término atribución es la búsqueda de la causa de un acontecimiento, y por lo tanto, de la explicación de dicho acontecimiento o comportamiento Promo-sport (2006). Las teorías de la atribución estudian las causas de los comportamientos tal y como son

percibidos por los individuos y las consecuencias que conllevan tales percepciones subjetivas Promo-sport (2006). Han surgido varias teorías que explican la forma y la manera en que realizamos dichas atribuciones o buscamos el origen o causas de las situaciones que nos ocurren a diario, involucrando nuestros pensamientos, sentimientos y emociones, al inferir si cierta conducta es causada por una disposición general o por algún elemento de la situación. Las teorías de la atribución ayudan a entender y a explicar qué cualidades de cada persona explican sus acciones y el por qué la llevan a conducirse así. Heider (1936, en Aviles, 2002) fue uno de los primeros en mostrar interés por explicar la tendencia de las personas a buscar las causas de los eventos que ocurren en torno a ellas, Correa (2002), nos muestra las 3 suposiciones de las que partió Heider (1944) en su investigación sobre las atribuciones: 1) El entendimiento adecuado del comportamiento social de las personas se apoya en una descripción de cómo estas personas perciben e informan acerca de sus mundos sociales. 2) Las personas gustan de predecir y controlar sus ambientes. Dice que las personas quieren poder predecir los efectos que su comportamiento tendrá en el ambiente y en ellas mismas, y también quiere estructurar su mundo de modo que les produzca efectos favorables y 3) Cree que existen semejanzas básicas entre la percepción de los objetos y la percepción de personas y que el proceso de predecir el ambiente físico no difiere fundamentalmente del proceso de predecir el comportamiento de los demás. Heider (1944, en Correa, 2002) no sólo destacó nuestra tendencia a ver el comportamiento de los demás como algo causado, si no que también sugirió que las acciones son producidas por alguna combinación de las características personales y las fuerzas ambientales. Una persona puede haber hecho algo porque tenía que hacerlo, pues las causas ambientales eran muy fuertes; o puede haber hecho algo porque quería hacerlo, pues las propiedades disposicionales eran suficientes para producir el comportamiento. En 1965 Jones y Davis intentan darle mejor forma al estudio aportado por Heider sobre las atribuciones afirmando que el comportamiento observado y la intención que lo produce corresponden a ciertas cualidades intrínsecas de la persona (Hewstone, 1992), de ahí surgió la teoría de las inferencias correspondientes, la

cual admite que la finalidad del proceso atributivo es deducir que el comportamiento observado y la intención que lo produce se corresponden con ciertas cualidades estables adyacentes en la persona (Hewstone, 1992). Esta teoría hace referencia al juicio del perceptor respecto de que el comportamiento del actor sea causado por una característica concreta. Se otorga mayor importancia a las evaluaciones según los motivos e intenciones de la persona para llevar a cabo una acción y a la situación que predispuso su aparición, que a los procesos preceptuales intrínsecos al ser humano. Uno de los primeros obstáculos de esta aproximación deriva de que los individuos no siempre realizan atribuciones basadas en los motivos del actor para la ocurrencia del evento, en muchas ocasiones los eventos son inesperados, es decir, el actor no conocía ni estaba preparado para el resultado del evento (Avilés, 2002). Jones cae en el mismo error de Heider al pasar de largo que los individuos pueden hacer inferencias de las causas de un evento si no existe la intención de por medio (Avilés, 2002).

Posteriormente Kelley (1973) utiliza las leyes de la lógica en su modelo de covariación para estudiar las atribuciones causales e intenta descubrir cómo las personas se deciden por la atribución más correcta cuando se presentan dos o más factores que pudieron propiciar el efecto. Su principio de covariación asume que el acontecimiento se atribuye al factor con el cual covaría, es decir “explicamos un acontecimiento inusual y tenemos que identificar la condición extraña que lo produjo” (Milton, 1990; Milton y Sugolski, 1986, en Whorchel, 2002, pp. 40). Kelley (1973) propuso considerar 3 factores: la congruencia (si la respuesta de la persona es congruente en esa situación), un carácter distintivo (si es inusual que la persona se comporte así en tal situación) y consenso (si otras personas responden de la misma manera en tal situación). Con ello surgen dos principios: el principio de descuento y el de aumento. El primero sostiene que “la función de cierta causa como productora de cierto efecto se desestima si están presentes otras causas posibles” (Kelley, 1972, pag. 8, en Whorchel, 2002), el principio de aumento expone que “si para determinado efecto están presentes tanto una causa inhibitoria como una causa facilitadora plausibles,

el papel de esta última como productora del efecto será juzgada mayor que si estuviera sola como causa plausible de dicho efecto” (Kelley, 1972, pag. 12, en Whorchel, 2002). Posteriormente Frieze y Weiner (1971, en Whorchel, 2002) establecieron las condiciones básicas que facultarían una atribución interna o externa y si estas poseían dimensión estable, inestables, controlable o global (Whorchel, 2002). De ahí surgió la teoría de las atribuciones para el éxito y el fracaso, la cual trata sobre las atribuciones en un contexto relacionado con la realización de una tarea donde el individuo hace el inventario de su propio nivel de capacidad, la cantidad de esfuerzo aplicado, la dificultad de la tarea y la fuerza o dirección para dar explicación al éxito o fracaso de su tarea (Secord & Backman, 1978).

También se han descrito dos fenómenos importantes relacionados al locus de control:

1) La “Desesperanza aprendida”, también llamada indefensión, muy comúnmente utilizada en el área educativa y tratada en los años setentas por Seligman, quien plateó que cuando las personas llegan a creer que los eventos y resultados de su vida son en su mayoría incontrolables, carecen de confianza en sí mismos y desarrollan la comentada desesperanza aprendida, siendo posible identificarla por un patrón motivacional negativo vinculado a las atribuciones, que se caracteriza por un fuerte sentimiento de indefensión (Díaz-Barriga, F. & Hernández, G., 2002). Los sujetos a veces adquieren experiencia de hallarse indefensos, al ver que ninguna de sus acciones contribuye al efecto de evitar un daño o de conseguir algún bien. Esta experiencia trae consecuencias muy negativas para el sujeto y no sólo afectivas o emocionales (como el malestar y el ánimo deprimido), sino que también conlleva la pérdida de energía y deteriora la capacidad de aprender nuevas relaciones y percibir correctamente los acontecimientos y relaciones del entorno.

- “Beneficiación” (Harter, 1985): el sujeto reconoce control interno en caso éxito y externo en caso de fracaso (en Adaptaciones curriculares, 2006).

3.4 INICIO DE LAS ESCALA DE LOCUS DE CONTROL

Phares en 1957 fue uno de los primeros en estudiar y medir las diferencias individuales en cuanto a una expectativa de control interno-externo como variable de personalidad, desarrolló una escala tipo likert con 13 reactivos declarados como actitudes externas y 13 actitudes internas. También en 1957 James revisó la prueba de Phares usando un formato likert y elaboró una con 26 reactivos, Liverant, Rotter y Seeman (1966, en Mondragón, 2001) desarrollaron subescalas similares y para diferentes áreas como aprovechamiento, afecto, actitudes sociales y políticas en general, y control para la deseabilidad social, por medio de la construcción de un nuevo cuestionario de elección forzada, que finalmente después de varios análisis correlacionales quedó constituida por 29 reactivos. Finalmente, Rotter (1966) construyó una escala para medir el foco de control, constituida por 23 reactivos más seis de relleno, para tornar ambiguo el objetivo de la prueba.

De la misma forma Levenson (1974, en Rossains, 1997) construyó una escala de locus de control para adultos evaluando 3 dimensiones: 1)Internalidad, 2) Otros poderosos y 3) Azar. Cada dimensión está compuesta por 8 reactivos, algunos de los cuales fueron adaptados de la escala de Rotter y otros fueron construidos específicamente para el instrumento. Posteriormente, La Rosa (1986) elaboró una escala de locus de control tomando como base la escala de Rotter y la de Levenson, validándola con 1083 estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México quedando constituida finalmente por 5 subescalas: fatalismo/suerte, poderosos del macrocosmos o control macrosistema social, poderosos del

microcosmos o control del microsistema social, afectividad e Internalidad instrumental.

- 1) Fatalismo/suerte: En esta dimensión los esfuerzos dependen de factores azarosos como la suerte o el destino.
- 2) Poderosos del macrocosmos o control macrosistema social: Se refiere a creencias que el sujeto posee con respecto al hecho de que las personas que tienen el poder, se encuentran lejanas del individuo, pero su acción repercute en su vida. Se pueden citar como ejemplos los gobernantes, políticos, jefes ejecutivos, la iglesia, etc.
- 3) Poderosos del microcosmos o control del microsistema social: Se refiere al hecho de que las personas que poseen el poder, se encuentran más cercanas al individuo, en esta categoría se incluyen: jefe, padre, dueño de la empresa, marido, etc.
- 4) Afectividad: Describe situaciones en que el individuo consigue sus objetivos a través de relaciones afectivas con quienes le rodean. Como ejemplo cita al individuo que busca hacerse amigo de su jefe para obtener mejores puestos o beneficios económicos.
- 5) Internalidad instrumental: Se refiere a situaciones en las que el individuo controla su vida debido al esfuerzo propio, a su trabajo y a sus capacidades, etc.

Estas 5 subescalas de la prueba muestran la multidimensionalidad tomada por La rosa (1986), donde se excluye la tipología del tipo interno-externo y permiten que se haga un perfil del individuo que puede obtener puntajes altos, bajos y medios en diferentes escalas, en función de su estilo personal y de las relaciones o ausencia de relaciones entre dichas escalas.

Por lo que respecta a instrumentos de medición utilizados con niños, la escala denominada “The Children’s Picture Test of Internal-External Control” creada en 1963 por Battle y Rotter presenta láminas acerca de las cuales el niño dice qué haría si se encontrara en esa situación, de igual forma la escala “The Intellectual Achievement Responsibility Questionnaire” con ítems de elección forzosa proporciona posibles diferencias entre la atribución de la responsabilidad de los resultados de fracaso y éxito (Lefcourt, 1966, en Rossains, 1997). Nowicki y Strickland (1963, en González, 1997) construyeron una escala de locus de control para niños y Díaz-Loving y Andrade Palos en 1984 construyeron una adaptada para niños mexicanos.

3.5 LOCUS DE CONTROL Y SU RELACIÓN CON OTRAS VARIABLES

Respecto a la relación que tiene el sexo en el locus de control, Tamayo (1993) menciona que existen contradicciones, ya que varias investigaciones muestran que las mujeres tienen mayor tendencia hacia la internalidad y otros estudios difieren de ello. Aguilar Velasco (1994, en González, 1997) analizando las diferencias de locus de control por género con estudiantes de preparatoria, encontró que los hombres obtuvieron puntajes significativamente más altos en comparación con las mujeres en las dimensiones Fatalismo/Suerte, Poderosos del Macrocosmos, Afectividad y Poderosos del Microcosmos. Dichas contradicciones, pueden ser consecuencia de varios factores, tales como el instrumento utilizado, las posibles transformaciones del locus a través del tiempo, problemas en las escalas y en cómo las personas perciben el control de su conducta y sus acontecimientos (Tamayo, 1993).

En cuanto a factores relacionados con la edad, Tamayo (1993) ha encontrado un aumento de internalidad con la edad cronológica, particularmente a partir de los 25 años, pudiendo ser como consecuencia de la independencia financiera progresiva,

así como la necesidad de construir su propio destino. Algunos autores coinciden que el llegar a tener un locus de control interno o externo a cierta edad se debe a las experiencias de edades tempranas, además la forma de relación padre-hijo o madre-hijo influye en dicho desarrollo del locus de control, por ejemplo, un padre altamente directivo que tiende a tomar decisiones e impide una sensación de autonomía a sus hijos facilita el locus de control externo ya que deteriora la autoconfianza del niño, limita la libertad para tomar decisiones y asumir responsabilidades, de forma contraria, si el padre es moderado, facilita el locus de control interno, pues refuerza la competencia, la independencia y el comportamiento responsable.

El país donde resida una persona también representa un factor que influye en el locus de control, debido a que la cultura y estructura social moldean en ciertos aspectos el comportamiento de las personas. En países donde las personas tienen menos oportunidades sociales y vocacionales existe la tendencia hacia la externalidad, en cambio en países donde hay posibilidad de luchar, sobresalir y obtener logros, la tendencia va dirigida hacia la internalidad, en sociedades en donde los valores sobresalientes son la obediencia y la conformidad, la creencia a lo externo tendrá más valor y los individuos darán mayor importancia a factores externos (González, 1997). En México existe una cultura de respeto y obediencia hacia los padres, lo que hace considerar que muchas conductas están fuera de su control, debido a la educación, es por eso que existen tendencias hacia la externalidad (Díaz Guerrero, 1994), además es muy común atribuir los éxitos y fracasos a diferentes ideologías, como lo es la religión, generadora de explicaciones morales que en ocasiones controlan la forma de pensar de la gente.

En cuanto a la influencia de la cultura en los niños Díaz-Loving y Andrade-Palos (1984) han hecho investigaciones con niños mexicanos y han encontrado que dichos niños frecuentemente obtienen lo que desean de los adultos a través de ser “buenos niños”, descubrimiento que se explica en términos de la premisa sociocultural de obediencia afiliativa de los mexicanos.

Según Díaz-Loving y Andrade-Palos (1984), el locus de control ha sido relacionado en diversas investigaciones con diferentes variables como personalidad, ansiedad, autoritarismo, logro académico, motivación de logro, autoestima, estilo cognitivo, influencia social, diferencias por sexo y diferencias socioeconómicas y culturales,

En la mayoría de las investigaciones se han encontrado diferencias en las características de las personas que poseen un locus de control interno y externo. Rotter (1966) afirma que los individuos con un locus de control interno están más relacionados con experiencias de buen éxito y conductas de logro ya que son personas que:

- Están más atentos a todo aquello que les pueda dar información para su conducta futura.
- Intentan aumentar sus condiciones ambientales
- Ponen mayor atención en las destrezas o reforzamientos de logro y están más comprometidos por sus habilidades en especial sus fracasos o errores.
- Son más resistentes a manipulaciones exteriores que los puedan influenciar.

Fish y Karabenick (1991) encontraron que los sujetos internos tienen un nivel de autoestima mayor que los externos. Phares (1991) nos dice que los sujetos internos se resisten más a la influencia social que los externos (en González, R. y Ponce, S., 1997). En cuanto a la forma de supervisión, los sujetos con locus de control externo llevan a cabo supervisiones con estilo coercitivo. Goodstadt y Hjelle (1973) encontraron que los supervisores internos usan la persuasión personal. Anderson y Schneier (1978) encontraron que los internos surgen más como líderes, manifestándose con mejor rendimiento y orientados a la tarea, mientras que los líderes externos se dirigen hacia actividades socialmente orientadas (En Sánchez, 2003). Esqueda (1981) cita varias investigaciones en

donde se han encontrado diferencias entre sujetos con locus de control interno y sujetos con locus de control externo: En estudiantes con locus interno se encuentra mejor rendimiento académico que los externos (Romero García, 1980), los sujetos internos disponen de procesos de atención más refinados (Berggren, Ohman y Frederikson, 1977); buscan y usan más información (Phares, 1968) y aprenden más, tanto en forma intencional como accidental (Wolf y Ducette, 1974). El sujeto que tiene creencias de control interno es más apto para tomar medidas que mejoren su calidad de vida; está más capacitado para atender, aprender y recordar información que influirá en sus metas futuras, y generalmente está más interesado en sus habilidades, particularmente en sus errores, también suele tener una mayor necesidad de independencia y se resiste a sutiles intentos de influencia (Rodríguez-Naranjo, Godoy, Jiménez y Esteve, 1992, en Rossains, 1997)

Otros estudios se han enfocado al análisis de locus de control y la necesidad de logro, encontrando que las personas con alta internalidad muestran alta necesidad de logro; asimismo, los sujetos internos seleccionan tareas que comprometen sus capacidades. En cuando al nivel socioeconómico, se ha encontrado que la manera en que se perciben las oportunidades determina si un individuo posee o no un control sobre su conducta. Rotter en 1966 encontró que los individuos con locus de control externo provienen de niveles socioeconómicos bajos y actúan defensivamente contra su fracaso, sin embargo existe poca información respecto a dichas mediciones. Solar y Buehl en 1971 investigaron la relación que existe entre el locus de control y el maquiavelismo, Comer (1985) encontró una correlación positiva entre el locus de control externo y el maquiavelismo, sin embargo, Galli, Nigro y Krampen (1986) reportaron una correlación negativa entre maquiavelismo y el locus de control interno (en González, 1997). Parvathi y cols (1985, en Rossains, 1997) abordaron la necesidad de aprobación y su relación con el locus de control en adolescentes hombres y mujeres, hijos de madres que trabajan y de las que no lo hacen, los resultados indican diferencias significativas en la necesidad de aprobación entre hombres y mujeres, además, el empleo de las madres tiene influencia significativa en el locus de control resultando que los hijos

de la madres que trabajan son más externos que el resto de la muestra. Como vemos el término locus de control se relaciona con muchos factores y se ha demostrado y encontrado la influencia de ellos en la externalidad o internalidad.

METODOLOGÍA

Planteamiento y justificación del problema.

En muchos ámbitos sociales y aún más, en situaciones de la vida diaria se ha comprobado como la cultura influye en el modo en que actúan las personas. La cultura está presente en cada individuo gracias a las ideas, sentimientos, creencias y pensamientos que van pasando de generación en generación. Mucho influye la religión, la política y en fin todo el medio en el que se encuentra participando el individuo, lo que distingue a una sociedad determinada es entonces su forma de pensar reflejado en su comportamiento.

México, es un país rico en tradiciones resultado de su historia, aún se considera que siguen apareciendo actitudes en donde las diferencias de género son muy notables en cuando a roles correspondientes de ser hombre o mujer. En la actualidad, la mujer mexicana casada ha encontrado medios que la ayudan a obtener cierta autonomía, debido a muchos factores, la necesidad de ser independiente de los demás y de apoyar al hogar, son sólo algunos de ellos. Sin embargo, cuando se encuentra con estas actitudes sus sentimientos y la forma de comportarse pueden determinar su existencia, ya que en ocasiones se le culpa por cambiar su estereotipo de mujer abnegada al servicio del hombre y los hijos, por el hecho de salir de casa y buscar un trabajo remunerado. Es muy común observar que a la mujer se le considere responsable del cariño, afecto y cuidado de la familia y al hombre el individuo encargado de la manutención. Por lo tanto, la forma en que encaren estas situaciones, quizás puede verse reflejado en la forma en que atribuyen el resultado de sus acciones, una persona que obtiene autonomía y que es independiente atribuye sus éxitos y fracasos a ella misma, en cambio una persona que no lo es, piensa que todo se debe a otras personas, a la suerte o a poderes fuera de su alcance.

Objetivo

El objetivo de la presente investigación es conocer si la cultura medida por el grado de aceptación hacia las Premisas Histórico-Socio-Culturales se relaciona con el locus de control medido por la escala de De la Rosa, en mujeres trabajadoras casadas mexicanas.

Hipótesis.

Hipótesis nula:

H0 - Las Premisas Histórico-Socioculturales no se relacionan con el locus de control en un grupo de mujeres casadas trabajadoras.

Hipótesis alterna:

H1 - Las Premisas Histórico-Socioculturales se relacionan con el locus de control en un grupo de mujeres casadas trabajadoras.

Variables.

Variables intervinientes:

Premisas histórico-socio-culturales y Locus de control debido a que la investigación efectuada es una correlación.

Definición conceptual de variables.

Premisas histórico-socio-culturales

Las **premisas histórico-socio-culturales** han sido consideradas como un “lenguaje común”, se dice que son: “Afirmaciones válidas representativas de creencias culturales, sostenidas por una mayoría o minoría, psicológicamente significativa de los miembros de un grupo o cultura dados”. Dichas premisas se

consideran relativamente estables, facilitan las relaciones interpersonales de los miembros de un grupo, ya que simbolizan una forma de comunicación, norman el pensamiento y representan la acción y los sentimientos de la población junto con sus creencias tradicionales (Díaz-Guerrero, 2003).

Locus de control

Según Rotter (1966), el **locus de control**, consiste en la expectativa generalizada de la persona de percibir el reforzamiento como contingente de su propio comportamiento (**Locus de control interno**) o como resultado de fuerzas incontrolables (**Locus de control externo**). (Tamayo, 1993)

Definición operacional de variables.

Premisas histórico-socio-culturales

Es el conjunto de afirmaciones que contienen creencias sobre las personas y que tiene su origen en las tradiciones, dichos y conductas de la cultura mexicana, en las cuales se midió el apoyo a las 123 Premisas Histórico-Socio-Culturales de Rogelio Díaz Guerrero, de acuerdo a los 9 factores: Machismo, Obediencia Afiliativa, Virginitad, Consentimiento, Temor a la autoridad, Statu quo familiar, Respeto sobre amor, Honor familiar y Rigidez cultural. .

Locus de control

La decisión que se tome para un determinado comportamiento dependerá únicamente del criterio de la persona (locus de control interno) o de las situaciones a las que está expuesta, regidas por el medio ambiente (locus de control externo) y esto será medido con la escala de locus de control de De la Rosa, compuesta por 5 factores: Internalidad instrumental, Afectiva, Fatalismo/suerte, Poderosos del micro cosmos o control del micro sistema social, Poderosos de macro cosmos o control del macro sistema social

Participantes.

La investigación estuvo conformada por 150 mujeres mexicanas casadas y trabajadoras, distribuidas en dos grupos: El primer grupo compuesto por 75 participantes con un rango de edad de entre 24 a 33 años y el segundo grupo por 75 personas de entre 34 a 43 años. Con un nivel de escolaridad mínimo de primaria.

A continuación se describen las características de ambos grupos.

Grupo 1

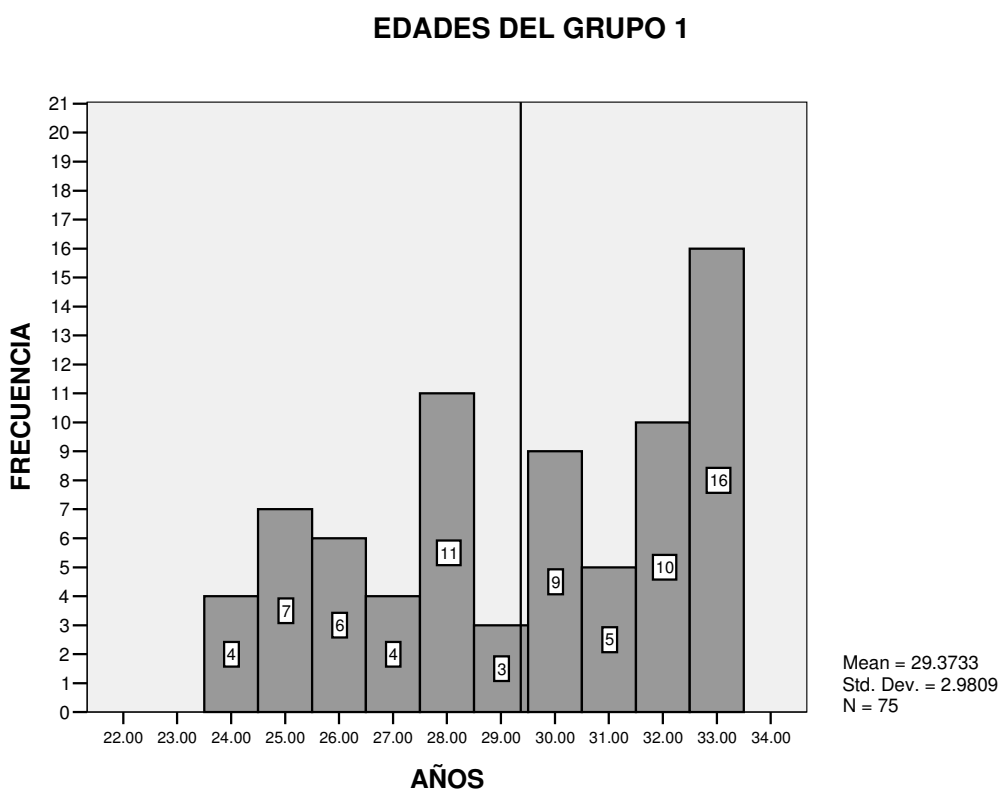
El grupo 1 está compuesto por 75 mujeres casadas que trabajan, con un rango de edad de entre 24 a 33 años.

TABLA 1

	Media	Desviación estándar
Edad	29.37	2.98

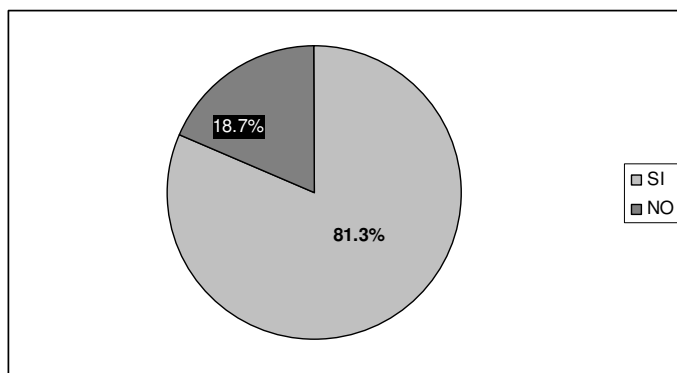
Promedio de edades y desviación estándar del grupo 1

GRÁFICA 1



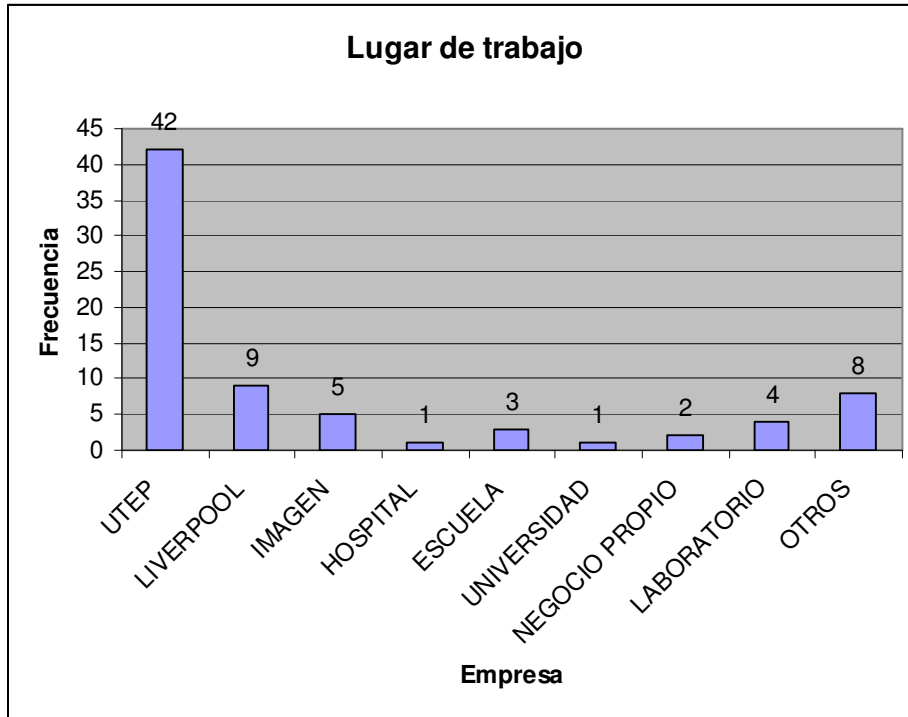
Gráfica con la frecuencia de edades del grupo 1

GRAFICA 2



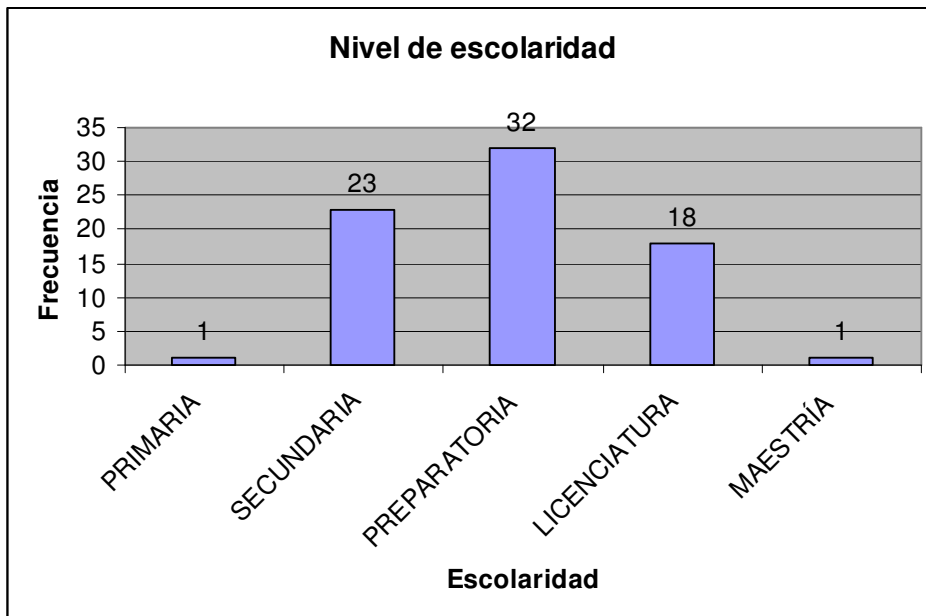
Gráfica con porcentajes de las respuestas a la pregunta:
¿Tiene hijos?, en el grupo 1.

GRÁFICA 3



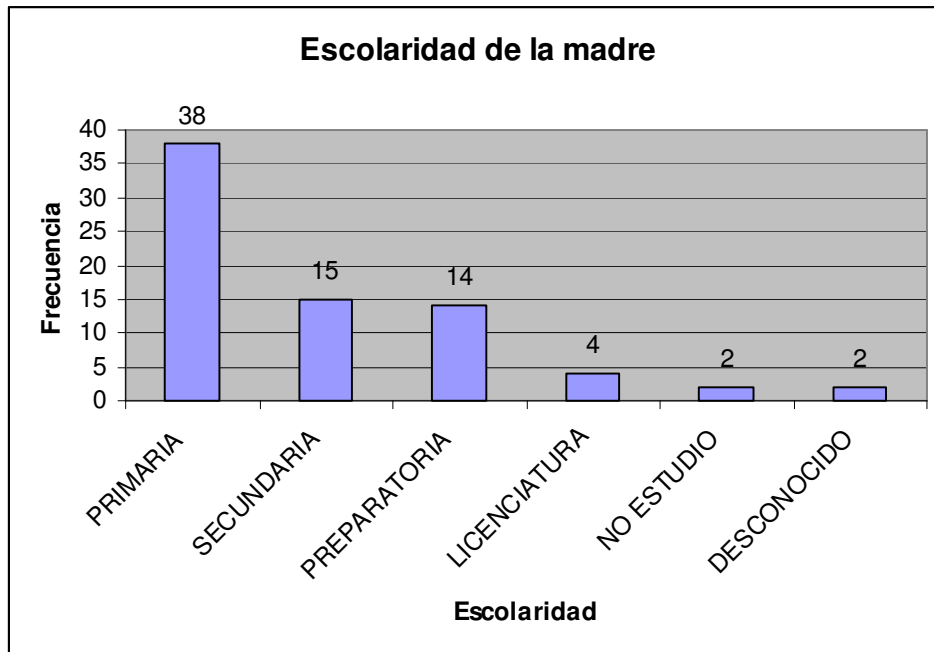
Gráfica de frecuencias del lugar de trabajo de mujeres del grupo 1.

GRÁFICA 4



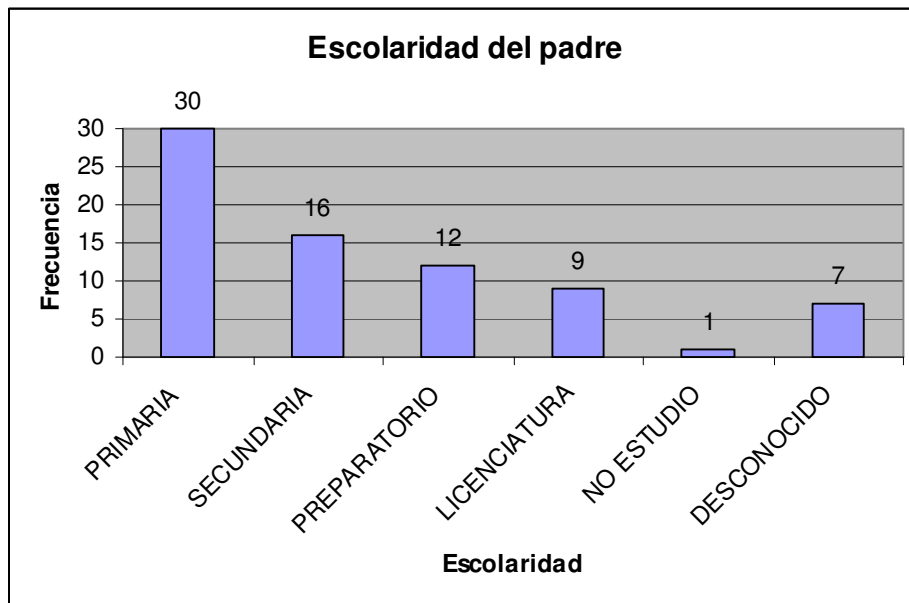
Gráfica de frecuencias del nivel de escolaridad de mujeres del grupo 1.

GRÁFICA 5



Gráfica de frecuencias del nivel de escolaridad de las madres de mujeres del grupo 1.

GRÁFICA 6



Gráfica de frecuencias del nivel de escolaridad de los padres de mujeres del grupo 1.

Grupo 2

El grupo 2 está compuesto por 75 mujeres casadas que trabajan con un rango de edad de entre 34 a 43 años.

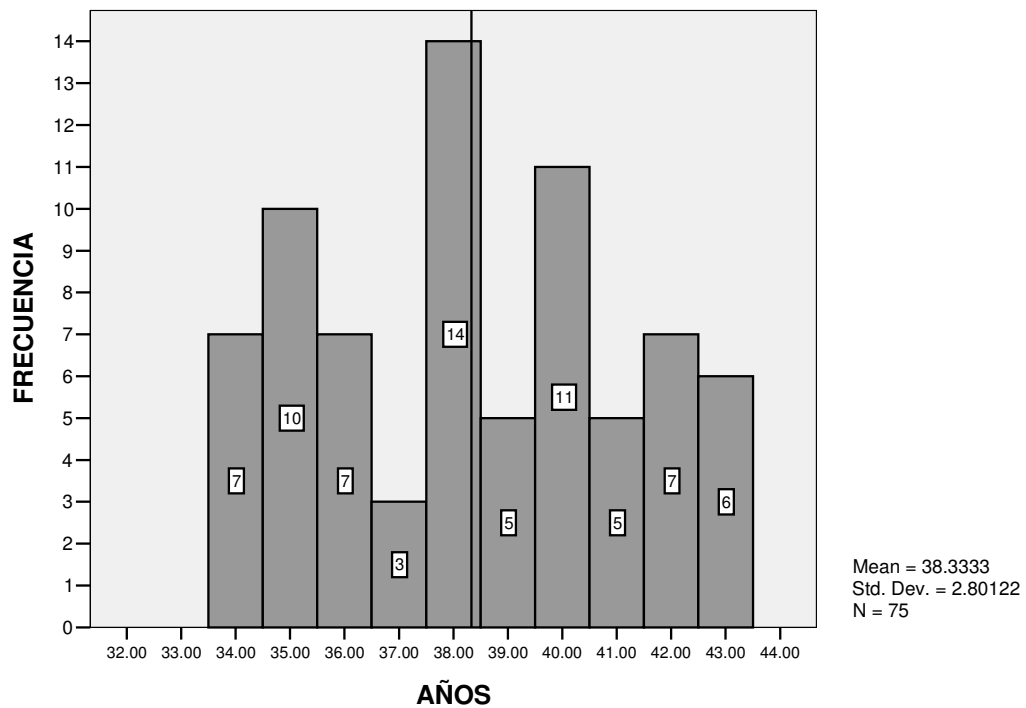
TABLA 2

	Media	Desviación
Edad	38.33	2.80

Promedio de edades y desviación estándar del grupo 2

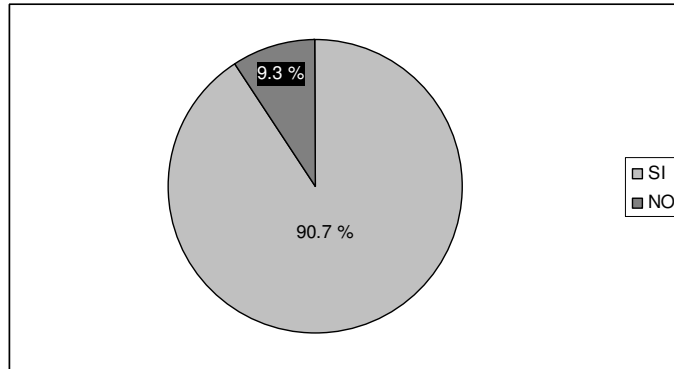
GRÁFICA 7

EDADES DEL GRUPO 2



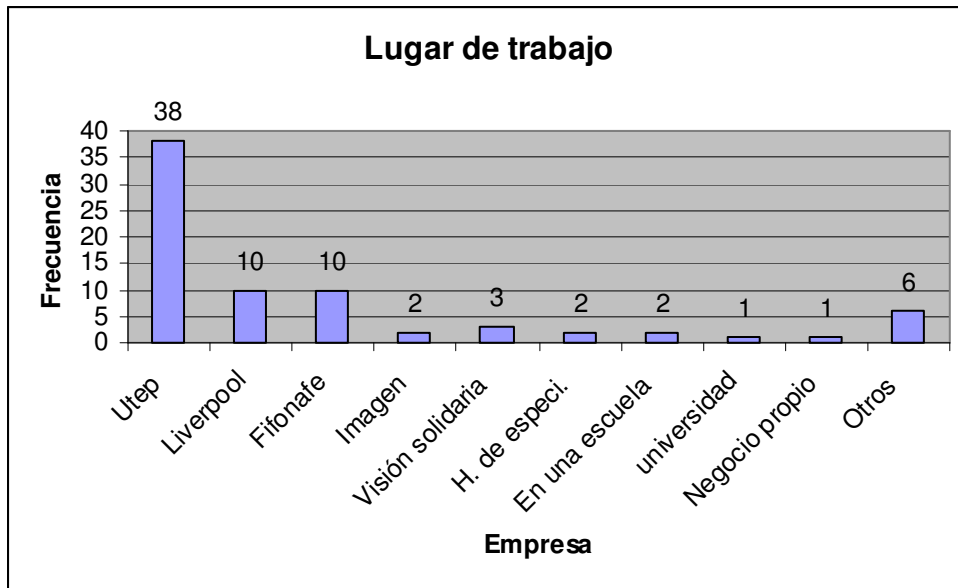
Gráfica con la frecuencia de edades del grupo 2

GRÁFICA 8



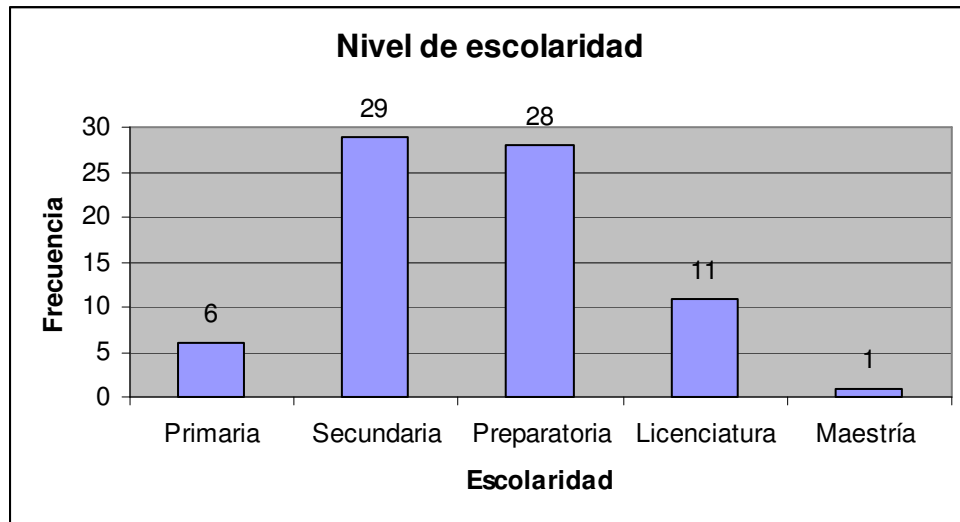
Gráfica con porcentajes de las respuestas a la pregunta: ¿Tiene hijos?, en el grupo 2.

GRÁFICA 9



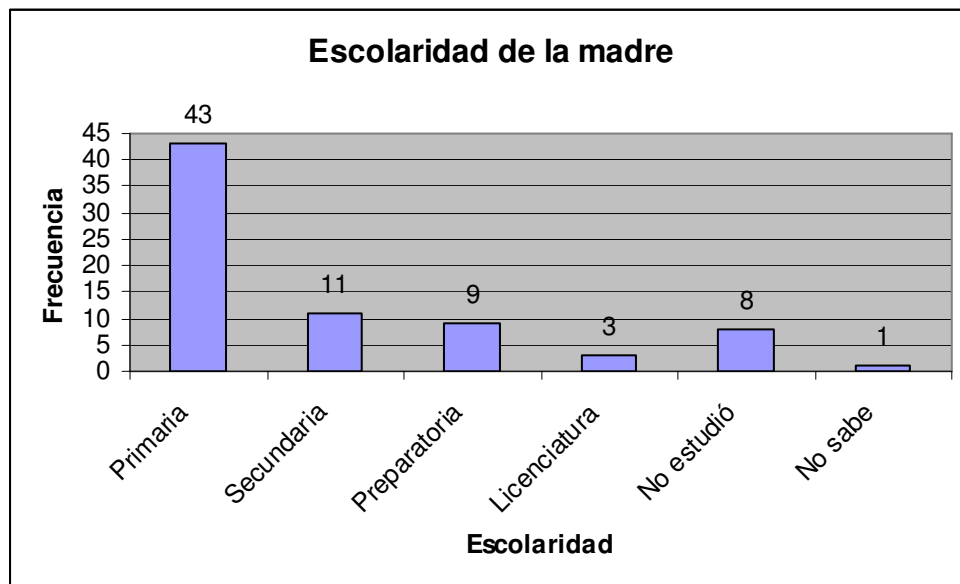
Gráfica de frecuencias del lugar de trabajo del grupo 2.

GRÁFICA 10



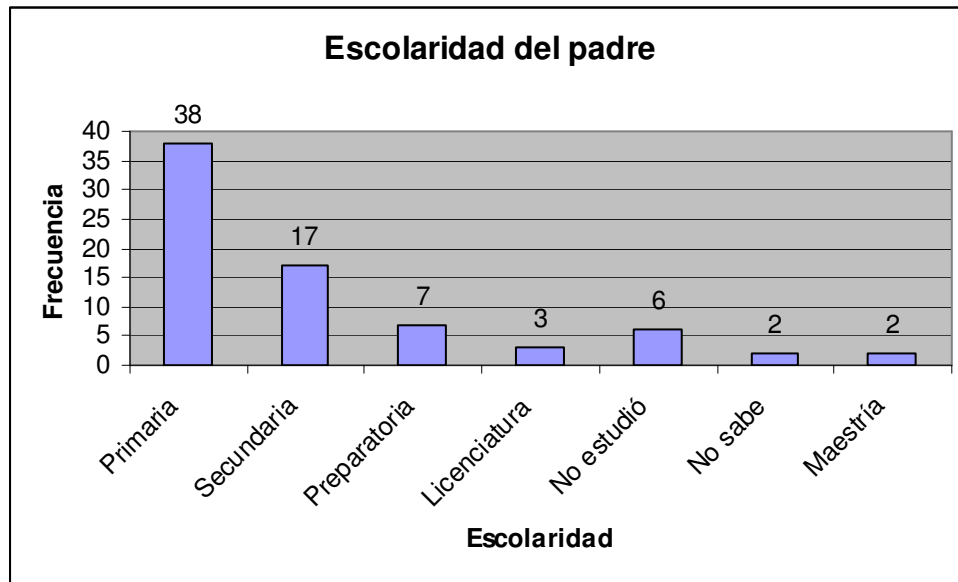
Gráfica de frecuencias del nivel de escolaridad de mujeres del grupo 2.

GRÁFICA 11



Gráfica de frecuencias del nivel de escolaridad de las madres de mujeres del grupo 2.

GRÁFICA 12



Gráfica de frecuencias del nivel de escolaridad de los padres de mujeres del grupo 2.

Muestreo.

La muestra fue no probabilística, accidental. Se utilizó este tipo de muestra debido a que los sujetos fueron mujeres casadas y trabajadoras mexicanas, además que son sujetos voluntarios.

Tipo de estudio de campo

Transversal correlacional, puesto que se efectuará una sola medición, con esto se realizará una descripción de la relación entre las Premisas histórico-Socio-culturales y el Locus de control.

Diseño.

El diseño utilizado fue correlacional bivariado, ya que son 2 variables las que intervienen en el estudio. Por lo tanto se investigó si los factores antecedentes en este caso la cultura, descrita por las premisas Histórico-Socio-Culturales se relacionan con el locus de control, en dos grupos, cada uno compuesto por 75 participantes divididos por rangos de edades, el primero con edades de entre 24 a 33 y el segundo de entre 34 a 43 años .

Instrumento (s) y/o material (es).

Los instrumentos que se utilizaron en la presente investigación fueron dos:

- Escala de Locus de control desarrollado por De la Rosa (1986) y
- Cuestionario de premisas histórico-socio-culturales desarrollado por Díaz-Guerrero (1974).

Escala de Locus de control

La Rosa (1988) tomando como base la escala de Rotter y la de Levenson, elaboró una escala de Locus de control, tipo likert, siendo esta validada con 1083 estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México de los cuales el 50.4% eran hombres y 49.6% mujeres. Su multidimensionalidad excluye la tipología del tipo interno-externo. Dicha escala quedó constituida por 5 subescalas, las cuales permiten que se haga un perfil del individuo pudiendo obtener puntajes altos, bajos y medios en diferentes escalas, en función de su estilo personal y de las relaciones o ausencia de relaciones entre dichas escalas.

La escala original consta de 61 reactivos, cuyas respuestas se dan en un continuo de 5 puntos, que son: Completamente de acuerdo (5), De acuerdo (4), Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3), En desacuerdo (2) y Completamente en desacuerdo (1). De la Rosa (1986, 1988) menciona que de la escala original se eliminaron 8 reactivos debido a sus bajos pesos factoriales, quedando la escala final constituida por 53 reactivos.

La escala está compuesta por 5 subescalas:

- Internalidad instrumental: Se refiere a situaciones en que el individuo controla su vida debido a su esfuerzo, trabajo y /o capacidades.
- Afectiva: Describe situaciones en donde el individuo consigue sus objetivos a través de sus relaciones afectivas que le rodean.
- Fatalismo/suerte: Se refiere a creencias en un mundo no ordenado, donde los esfuerzos dependen de factores azarosos tales como la suerte o el destino.
- Poderosos del micro cosmos o control del micro sistema social: Creencias que dependen de personas que tienen poder tales como el patrón, el jefe, el padre, etc.
- Poderosos de macro cosmos o control del macro sistema social: Creencias que dependen de personas que poseen el poder y que de ellas depende el destino de la comunidad, del país y del mundo, por ejemplo: políticos, jefes de gobierno, etc.

A continuación se mostrarán los índices de consistencia interna (alfa de cronbach) de las 5 subescalas de locus de control.

TABLA 3

Subescalas	Alpha de Cronbach	Número de reactivos
Fatalismo-Suerte	0.89	14
Poderosos del macro cosmos	0.87	11
Afectividad	0.83	9
Internalidad instrumental	0.82	10
Poderosos del micro cosmos	0.78	9

Confiabilidad de las 5 subescalas de locus de control (De la Rosa, 1988).

Cuestionario de premisas histórico-socio-culturales

Díaz-Guerrero, pionero en el estudio de las premisas histórico-socio-culturales desarrolló en la década de los setentas una prueba validada con estudiantes de secundaria de ambos sexos, constituida por aseveraciones de ideas y creencias que muy comúnmente apoya la sociedad mexicana. A partir de esta prueba logró hacer estudios longitudinales, para conocer la forma en que ha cambiado el apoyo de ellas a través de los años. La prueba constituida por 123 premisas está, agrupada en 9 factores: 1) Machismo, 2) Obediencia afiliativa, 3) Virgindad, 4) Consentimiento, 5) Temor a la autoridad, 6) Statu quo familiar, 7) Respeto sobre amor, 8) Honor familiar y 9) Rigidez cultural. A continuación se explica cada factor:

TABLA 4

Factores	Alpha de Cronbach
1- Machismo	.631
2- Obediencia afiliativa	.629
3- Virginidad	.560
4- Consentimiento	.732
5- Temor a la autoridad	.778
6- Statu quo familiar	.783
7- Respeto sobre amor	.711
8- Honor familiar	.658
9- Rigidez cultural	.622

Confiabilidad de los 9 factores de las premisas histórico-socio-culturales obtenido dentro de la presente investigación.

Factor 1: Machismo.

El término machismo es originario de México, ha sido objeto de muchos estudios y tema de obras literarias, su significado puede hacer referencia a la virilidad o a un tipo de superioridad en tamaño, condición, fuerza u otro atributo, sin embargo la dominancia exagerada y el autoritarismo son las principales características de dicho término. Este primer factor queda definido por el grado de acuerdo que exista con la supuesta supremacía cultural del hombre sobre la mujer.

Se ha encontrado, haciendo comparaciones entre 3 estudios, de 1959, 1970, 1994, que “el machismo mexicano, como mandato de nuestra historio-socio-cultura ha declinado fuertemente en los últimos 35 años” (Díaz-Guerrero, 2003),

es decir, se han encontrado cambios que van ligados a una liberación gradual de las mujeres hacia el mandato de los hombres. Sin embargo es interesante mencionar que la forma para alcanzar el poder en las mujeres sigue siendo a través del amor, de ahí las afirmaciones sobre que la madre es la persona más querida del mundo y el padre siempre debe ser el patrón del hogar.

Factor 2: Obediencia afiliativa.

La obediencia ha sido, en distintas épocas necesaria para una vida en convivencia satisfactoria en donde exista una responsabilidad recíproca entre los miembros de la sociedad, por ello, el término va muy relacionado con la necesidad y la importancia de la existencia de jerarquías para reglamentar la vida social.

Díaz-Guerrero (2003), nos menciona que la obediencia afiliativa tiene sus raíces en la infancia y adolescencia, donde los hijos obedecen a sus padres siguiendo un contrato familiar, en donde a cambio, se provea de alimento, vestido, protección y afecto siendo los padres responsables de la educación. Es importante mencionar que según Díaz-Guerrero (2003) los mexicanos obedecen por amor, no por poder, representando así, una especie de sumisión. Freud (1943) en “Psicología de las masas” y el “análisis del yo”, aunque a menudo refiriéndose a un instinto gregario, piensa que la obediencia proviene de un “enamoramiento”, una identificación libidinosa con los padres que le roba su identidad a los hijos y los subordina a ellos (en Díaz-Guerrero, 2003). Ambas afirmaciones nos llevan a concluir que la obediencia va muy arraigada con la forma de relación que los padres tengan con sus hijos y viceversa, además de la historia tanto individual como cultural.

Se ha observado a partir de comparaciones entre estudios de Díaz Guerrero de 1959, 1970 y 1994 una disminución en el apoyo de las premisas referentes a la obediencia afiliativa, sin embargo estos cambios han sido relativamente lentos en comparación con el machismo, además, es interesante mencionar que en la

premisa sobre que “Una persona siempre debe respetar a sus padres”, sube un poco el porcentaje de apoyo en 1994, es decir, 95.6% está de acuerdo en 1959, 95% en 1970 y 96.1% en 1994.

Factor 3: Virginidad.

Esta dimensión se relaciona con el grado de importancia que se asigne a tener o no relaciones sexuales antes del matrimonio. Mientras más alta sea la calificación en esta dimensión, mayor es la importancia que los individuos dan a este asunto. (Díaz-Guerrero, 1974). Las bases de creencia de esta premisa van muy relacionadas a la religión (institución de control social) y a las creencias que esta genere. En la religión católica, el nacimiento de Cristo de una virgen es tal vez lo que le haya dado tanta trascendencia e importancia a la virginidad.

La trascendencia de este pensamiento es histórica, desde las primeras culturas se ha ejercido un gran control sobre la virginidad de la mujer y aún es impresionante como en la actualidad prevalecen creencias horrorizantes en distintos grupos sociales, existiendo incluso ritos para mantener la virginidad y reducir deseo y placer en la mujer. En México, Díaz-Guerrero observó un descenso en el apoyo de la virginidad entre 1959 y 1994 entre hombres y mujeres (Díaz-Guerrero, 2003).

Factor 4: Consentimiento.

Se define por el grado de acuerdo que exista con las siguientes afirmaciones: “La vida es más dura para una mujer que para un hombre”; “Las mujeres sufren más en sus vidas que los hombres” y “Las mujeres sienten mucho más que los hombres”

Este factor mide el grado de aceptación, de que el papel desarrollado por las mujeres es más difícil y radica que ellas son más sensibles que los hombres. (Díaz-Guerrero, 1974).

Factor 5: Temor a la autoridad.

Este factor mide el grado de acuerdo de las siguientes afirmaciones: “Muchos hijos temen a sus padres” y “Muchas hijas temen a sus padres.

Mientras que la mayoría de las premisas socioculturales implican un deber u obligación moral patrocinado por la cultura, en este factor se pide a los sujetos expresar una opinión fundada en sus propia experiencia. Por lo tanto, se mide el grado hasta el cual el sujeto siente que en la cultura mexicana los hijos temen a sus padres. (Díaz-Guerrero, 1974).

Factor 6: Statu quo familiar.

En este factor se le da gran importancia al significado que tiene la familia como una institución creada y configurada por la cultura en el mexicano, se fundamenta en la supremacía del padre y en el autosacrificio de la madre. De acuerdo a un estudio de Díaz-Guerrero, en donde analiza el concepto de la familia, encontró que resulta valorada como buena, poderosa y activa, encontró que entre más bonancible y elevado era el significado afecto de “mi familia” para los sujetos, mayor era, significativamente, la calidad de su vida” (Díaz-Guerrero, 2003).

También Díaz-Guerrero ha encontrado varias declinaciones en este factor, parece ser que prevalece una gran identificación del padre por parte de los hombres, mientras que en las mujeres, la educación de la mujer, el avance del feminismo, la tendencia hacia la libertad de acción y la mayor independencia ha llevado a que

prefieran ser diferentes a sus madres. Ciertas premisas como la de la lealtad a la familia y la de protección a las mujeres, que psicológicamente y dentro de la cultura mexicana, pueden considerarse como positivas casi no han cambiado (Díaz-Guerrero, 2003).

Factor 7: Respeto sobre amor.

Este factor hace una distinción de poder y amor, considerando que los sujetos con una alianza más fuerte a las tradiciones culturales le den más importancia a respetar y obedecer, que amar a los padres. (Díaz-Guerrero, 1974).

En la actualidad se ha encontrado cierta declinación en esta premisa, sin embargo se ha observado haciendo comparaciones en estudios de 1959, 1979 y 1994 que culturalmente, en un inicio se favorecía al respeto sobre el amor y ahora se observa que se antepone el amor, es decir, las relaciones de autoridad en la familia han pasado de ser las relaciones de poder a relaciones de amor, además es interesante como hay mayor respeto hacia la madre que hacia el padre.

Factor 8: Honor familiar.

Díaz-Guerrero (2003) nos cita varias definiciones del honor familiar como: "Reconocimiento de obligaciones personales condicionadas por interrelaciones sociales; el honor así queda contrastado con lo ético correcto", "Cualidad moral que nos lleva al más severo cumplimiento de nuestros deberes respecto de los demás y de nosotros mismos" "Cualidad moral de una persona que consiste en comprometerse con sus ideas, cumplir sus compromisos, actuar siempre con honradez y en ser leal y fiel a los demás" "Adherencia a lo que es correcto a un estándar convencional de conducta" Todas estas definiciones nos llevan a

subrayar las responsabilidades de las personas y el respeto hacia uno mismo y hacia los demás.

El honor familiar, en la cultura tradicional mexicana pone su acento en la virginidad de las mujeres solteras y la fidelidad de la esposa. (Díaz-Guerrero, 1974).

Según Díaz-Guerrero (2003), de acuerdo a investigaciones y comparaciones que se han realizado en los años 1959, 1970 y 1994, se ha encontrado que existe una clara declinación en el apoyo de este factor, particularmente en aquellas premisas que representan discriminación para el sexo femenino. Además se ha encontrado que existe más diversidad de opinión y evolución en la opinión sobre la homosexualidad.

Factor 9: Rigidez cultural.

Se define por el grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones: “Las mujeres jóvenes no deben salir solas con la noche con un hombre”; y “No es aconsejable que una mujer casada trabaje fuera del hogar”. (Díaz-Guerrero, 1974).

Procedimiento.

Se aplicaron las pruebas de forma individual en una sola sesión, en la mayoría de los casos la aplicación fue en el lugar de trabajo. Posteriormente se conformó una base de datos completando los 2 grupos por edad. De esta forma se integró la muestra total de 150 sujetos para posteriormente analizar la relación de las Premisas Histórico-Socio-Culturales con los 5 factores de la escala de Locus de Control.

Análisis estadístico de los datos.

Se realizó un análisis descriptivo de los datos obtenidos así como también una correlación.

RESULTADOS

Estos son los resultados de las correlaciones encontradas entre las premisas y los factores de locus de control, primero se presentarán los resultados del grupo 1, luego los del grupo 2 y al final los resultados entre la comparación de medias.

RESULTADO DE LAS CORRELACIONES

De acuerdo al análisis estadístico se encontró correlación en el **GRUPO 1** con los 9 factores de las premisas Histórico-Socio-Culturales y los factores del locus de control, a continuación se mostrará su nivel de correlación con una alpha de 0.05 en cada uno de ellos:

TABLA 5

MACHISMO	
Poderosos del macrocosmos	0.547
Internalidad	0.521
Afectividad	0.458
Poderosos del microcosmos	0.350

Factor Machismo, teniendo mayor correlación con Poderosos del macrocosmos, indicativo de que a los gobernantes e iglesia se les consideran los principales responsables del machismo en este grupo.

TABLA 6

OBEDIENCIA AFILIATIVA	
Afectividad	0.750
Poderosos del microcosmos	0.686
Internalidad	0.544
Poderosos del macrocosmos	0.476

Factor Obediencia Afiliativa, teniendo mayor correlación con Afectividad, indicativo de que en este grupo, se cree que la unión en la familia se debe al cariño.

TABLA 7

VIRGINIDAD	
Intenalidad	0.622
Afectividad	0.447
Poderosos del macrocosmos	0.423
Poderosos del microcosmos	0.325

Factor Virginidad, contando con mayor correlación con el factor Internalidad, lo que indica que en este grupo, las mujeres jóvenes apoyan la virginidad por sus propias convicciones.

TABLA 8

CONSENTIMIENTO	
Poderosos del microcosmos	0.532
Afectividad	0.474
Internalidad	0.398
Poderosos del macrocosmos	0.348

Factor Consentimiento, teniendo mayor correlación con Poderosos del microcosmos, el grupo atribuye que la situación es más difícil para la mujer porque los padres o jefes laborales así lo indican.

TABLA 9

TEMOR A LA AUTORIDAD	
Poderosos del microcosmos	0.513
Afectividad	0.505
Internalidad	0.476

Factor Temor a la autoridad, teniendo mayor correlación con Poderosos del microcosmos, lo que indica que el temor va atribuido a personas representadas en los padres o jefes, en un ambiente laboral.

TABLA 10

STATU QUO FAMILIAR	
Afectividad	0.580
Internalidad	0.526
Poderosos del macrocosmos	0.516
Poderosos del microcosmos	0.514

Factor Statu quo familiar correlacionado en mayor grado con Afectividad, lo que indica que el nivel familiar es atribuido al cariño mantenido en el hogar.

TABLA 11

RESPETO SOBRE AMOR	
Fatalismo suerte	0.372
Poderosos del macrocosmos	0.325

Factor Respeto sobre amor, correlacionado en mayor grado con Fatalismo-Suerte, indicativo de que en este grupo atribuyen al destino su lugar en la familia y no queda más que mantenerla en términos de respeto

TABLA 12

HONOR FAMILIAR	
Poderosos del macrocosmos	0.436
Afectividad	0.360

Factor Honor familiar, teniendo mayor correlación con Poderosos del macrocosmos, indicativo de que en este grupo, las mujeres deben ajustarse a lo que los gobernantes imponen.

TABLA 13

RIGIDEZ CULTURAL	
Poderosos del macrocosmos	0.622
Internalidad	0.584
Afectividad	0.547
Poderosos del microcosmos	0.524

Factor Rigidez cultural, contacto con mayor correlación con Poderosos del macrocosmos, lo que indica que en este grupo las reglas establecidas en la sociedad las atribuyen a que los gobernantes así lo dictan.

RESULTADOS DE LAS CORRELACIONES

De acuerdo al análisis estadístico se encontró correlación en el **GRUPO 2** con los 9 factores de las premisas Histórico-Socio-Culturales y los factores del locus de control, a continuación se mostrará su nivel de correlación con una alpha de 0.05 en cada uno de ellos

TABLA 14

MACHISMO	
Internalidad	0.640
Afectividad	0.599
Poderosos del macrocosmos	0.568
Poderosos del microcosmos	0.453
Fatalismo suerte	0.328

Factor Machismo, contando con mayor correlación con Internalidad, indicativo que en este grupo el machismo es atribuido a sus propias ideas.

TABLA 15

OBEDIENCIA AFILIATIVA	
Afectividad	0.677
Poderosos del microcosmos	0.539
Poderosos del macrocosmos	0.503
Internalidad	0.455

Factor Obediencia Afiliativa correlacionado en mayor grado con Afectividad, indicativo de que en grupo 2, se cree que la unión en la familia se debe al cariño.

TABLA 16

VIRGINIDAD	
Internalidad	0.641
Afectividad	0.557
Poderosos del macrocosmos	0.492

Factor Virginidad, contando con mayor correlación con el factor Internalidad, lo que indica que el grupo 2 apoya la virginidad por sus propias convicciones.

TABLA 17

CONSENTIMIENTO	
Poderosos del microcosmos	0.519
Afectividad	0.399
Fatalismo suerte	0.360
Poderosos del macrocosmos	0.355
Internalidad	0.352

Factor Consentimiento, teniendo mayor correlación con Poderosos del microcosmos, por lo tanto el grupo 2 atribuye que la situación es más difícil para la mujer porque los padres o jefes laborales así lo indican.

TABLA 18

TEMOR A LA AUTORIDAD	
Poderosos del microcosmos	0.529
Internalidad	0.417
Afectividad	0.375

Factor Temor a la autoridad, teniendo mayor correlación con Poderosos del microcosmos, lo que indica que el temor va atribuido a personas representadas en los padres o jefes, en un ambiente laboral.

TABLA 19

STATU QUO FAMILIAR	
Internalidad	0.582
Afectividad	0.562
Poderosos del macrocosmos	0.561
Poderosos del microcosmos	0.486
Fatalismo suerte	0.307

Factor Statu quo familiar correlacionado en mayor grado con el Internalidad, lo cual indica que este grupo, las convicciones y creencias de las mujeres son las que sustentan un nivel familiar.

TABLA 20

RESPECTO SOBRE AMOR	
Poderosos del macrocosmos	0.300

Factor Respeto sobre amor correlacionado únicamente con Poderosos del macrocosmos, indicativo de que en este grupo argumentan que el papel de la iglesia o gobierno induce al respeto.

TABLA 21

HONOR FAMILIAR	
Afectividad	0.413
Internalidad	0.336
Fatalismo-Suerte	0.323
Poderosos del microcosmos	0.310

Factor Honor familiar correlacionando en mayor grado con Afectividad, lo cual indica este grupo argumenta que el amor y el cariño mantienen una familia honorable.

TABLA 22

RIGIDEZ CULTURAL	
Afectividad	0.557
Poderosos del macrocosmos	0.542
Internalidad	0.491
Poderosos del microcosmos	0.304

Factor Rigidez cultural correlacionado en mayor grado con Afectividad, siguen las reglas establecidas en la sociedad para conseguir cariño.

COMPARACIÓN DE MEDIAS

También se realizó una comparación de medias entre ambos grupos encontrando diferencias significativas en el factor rigidez cultural obteniendo un nivel de significancia de 0.03 con un valor de t de -2.099. Y en el factor poderosos del microcosmos con un nivel de significancia de 0.05 con un valor de t de -1.931.

TABLA 23

	Factor	Media / Desviación estándar		Valor t	Valor P (Nivel de significancia)
		Grupo 1 (24 a 33 años)	Grupo 2 (34 a 43 años)		
FACTORES DE LAS PREMISAS HISTÓRICO-SOCIO-CULTURALES	1- Machismo	2.27 / 2.19	2.63 / 2.08	-1.031	0.304
	2- Obediencia Afiliativa	5.81 / 2.58	6.07 / 2.89	-0.566	0.572
	3- Virginidad	0.96 / 1.16	1.28 / 1.46	-1.490	0.138
	4- Consentimiento	2.79 / 2.44	2.73 / 2.12	0.143	0.887
	5- Temor a la autoridad	2.25 / 1.73	2.55 / 1.76	-1.029	0.305
	6- Statu quo familiar	10.45 / 3.70	10.44 / 4.12	0.021	0.983
	7- Respeto sobre amor	0.24 / 0.65	0.37 / 0.78	-1.130	0.260
	8- Honor familiar	1.60 / 2.05	1.73 / 1.82	-0.422	0.674
	9- Rigidez cultural	2.37 / 1.43	2.97 / 2.02	-2.099	0.038
FACTORES LOCUS DE CONTROL	1- Fatalismo – Suerte	29.85 / 8.46	32.16 / 10.71	-1.463	0.146
	2- Poderosos del macrocosmos	2.25 / 1.69	2.20 / 1.79	0.188	0.851
	3- Afectividad	2.89 / 1.75	3.00 / 1.56	-0.394	0.694
	4- Internalidad	3.04 / 1.40	3.13 / 1.67	-0.371	0.711
	5- Poderosos del microcosmos	3.27 / 1.37	3.71 / 1.42	-1.931	0.055

Medias, desviaciones estándar, valores de t y niveles de significancia encontrados en los 9 factores de las premisas y los 5 factores de la prueba de Locus de Control.

DISCUSIÓN

GRUPO 1: Compuesto por mujeres casadas que trabajan, con un rango de edad de entre 24 a 33 años. De acuerdo a los resultados obtenidos en dicha muestra, con respecto al análisis correlacional, se encontraron varias correlaciones entre los 9 factores de las premisas y los 5 factores de locus de control, que a continuación se explicarán de forma detallada y ordenadas de mayor a menor nivel de correlación:

MACHISMO: Según las premisas histórico-socio-culturales, está definido como aquellas tendencias que encaminan hacia la supremacía del hombre sobre la mujer (Díaz-Guerrero, 1974). De acuerdo a los resultados se encontró correlación con los factores Poderosos del Macrocosmos, Internalidad, Afectividad y Poderosos del microcosmos, con lo que se puede argumentar que las mujeres de este grupo que apoyan esta premisa, creen que los que dictan las actitudes machistas son tanto el gobierno (representado mayoritariamente por hombres) y la iglesia donde se transmite la mayoría de estas ideas. Si bien estas mujeres se sienten un tanto independientes, todavía creen que ellos son los que tienen el poder y quienes determinan en gran medida su situación; hecho sobresaliente es que la iglesia católica fomenta la abnegación de la mujer y el lugar que ésta debe de llevar en el matrimonio. Podría parecer que, dentro de un ambiente familiar, creen que deben mostrarse un tanto sumisas ante los esposos o padres, manifestando además cariño y afecto. Aunado a esto el lenguaje utilizado en los medios de comunicación posiciona a la mujer en su rol de ama de casa lo que podría dar un indicio de la confusión de roles que sobrellevan las mujeres, por un lado su desarrollo profesional y por otro la necesidad o el sentimiento de culpa interiorizado que reflejan asumiendo una actitud sumisa. Se observa que sigue siendo el hombre el que impone las reglas del juego; es decir, se enaltece de nuevo la supremacía del hombre sobre la mujer como lo menciona Díaz-Guerrero (2003).

OBEDIENCIA AFILIATIVA El factor obediencia afiliativa hace hincapié en la responsabilidad de todas las personas para lograr una vida en convivencia satisfactoria entre los miembros de la sociedad, de ahí que el término va relacionado con la existencia de jerarquías para reglamentar la vida social (Díaz-Guerrero, 1974), de acuerdo con los resultados de la investigación se encontraron correlaciones con los factores Afectividad, Poderosos del Microcosmos, Internalidad y Poderosos del Macrocósmos, respectivamente de orden mayor a menor, lo que lleva a creer que las mujeres de este grupo, que apoyan esta premisa, obedecen manifestando y expresando afecto, creen que de esta forma conseguirán mantener una relación estable y satisfactoria, suponen que las interacciones sociales involucran sentimientos y que las relaciones con los padres, esposos e incluso con los jefes en un ambiente laboral deben de ser expresadas con obediencia, pues consideran que ellos determinan en gran medida su vida. Díaz-Loving y Andrade Palos (1984) han encontrado que los niños mexicanos frecuentemente obtienen lo que desean de los adultos a través de ser “buenos niños”. Díaz Guerrero (2003) afirma que los mexicanos obedecen por amor y no por poder, además relaciona a esta premisa con la autoridad dentro de la familia. Freud (1943, en Díaz-Guerrero, 2003) afirma que la obediencia es una especie de enamoramiento y por enamoramiento se entiende el afecto. Es curioso como de forma paralela confían y aceptan sus capacidades, pues en su autonomía muestran cierta sumisión, además continúan sustentando creencias e ideas que desde la infancia se les han inculcado para obtener un trato adecuado en la sociedad, tal vez piensan la autoridad, nuestros gobernantes o la iglesia incluyendo los sacerdotes son quienes dictan las reglas en la sociedad y a ellos se les debe obedecer.

VIRGINIDAD. La virginidad es definida por la importancia que se asigne a tener o no relaciones sexuales antes del matrimonio (Díaz-Guerrero, 1974). Los resultados muestran que existe correlación con los factores: Internalidad, Afectividad, Poderosos del Macrocósmos y Poderosos del Microcosmos, respectivamente de orden mayor a menor. Estos resultados nos indican que la

mujer joven se siente capaz de realizar muchas cosas y no muestra dependencia al tomar decisiones, sin embargo, todavía afirma sus creencias respecto a si una mujer debe de llegar virgen al matrimonio; creen que con la virginidad demuestran cariño a la persona idealizada, lo cual refleja que todavía la mujer de las nuevas generaciones se percibe como producto. Las personas que representan el poder a un nivel Macrocosmos, por ejemplo gobernantes y sacerdotes poseen una considerable influencia en sus decisiones, se atribuye que son ellos los que establecen que la mujer vale por su virginidad, sin la cual se convierte en algo indeseable. Es muy interesante reconocer como la iglesia es la que más relación tiene con este tema, defiende la virginidad y censura su pérdida, nos es azar que la madre de Dios sea virgen y sin pecado original, demostrando así su pureza. Carmen Naranjo, (1981), muestra un panorama bastante deprimente sobre la mujer a la se le valora por su virginidad, sin esta, “pierde su valor original, se ha desgastado, tiene un defecto, su precio ha disminuido o se ha convertido del todo en indeseable”. Además las mujeres de este grupo muestran sumisión particularmente al esposo, a quien se le ha esperado por muchos años y al que se le entrega algo muy importante, la virginidad. Es interesante observar estos datos, uno pensaría que el tema de la virginidad se ha vuelto más liberal en la actualidad, sin embargo se observa como sigue teniendo apoyo y en la mayoría de los casos el locus de control tiende a ser externo. “A pesar de lo que hoy en día se vive con el feminismo, la liberación de la mujer y la salida de casa de la mujer para estudiar o trabajar, se conserva la idea de la virginidad como un valor importante para su vida” (Flores, 2000, pp. 105).

CONSENTIMIENTO: Las premisas relacionadas con el consentimiento indican que el papel desarrollado por las mujeres es más difícil ya en que radica que ellas son más sensibles (Díaz-Guerrero, 1974), los resultados encontrados muestran correlación con el factor: Poderosos del Microcosmos, Afectividad, Internalidad y Poderosos del Macrocosmos, respectivamente de orden mayor a menor, lo cual nos muestra que en este grupo, las que apoyan esta premisa, piensan que el esposo, el padre o incluso el jefe laboral son poseedores de poder y son ellos los

que apuntan la situación de la mujer y hacen que sea percibida como más sensible. Debido a esta sensibilidad ellas lo interiorizan y se muestran así, involucrando sentimientos en la mayoría de sus relaciones sociales. Tal vez creen que demostrando cariño les será más fácil ubicarse en un mundo en donde se sabe de antemano que es difícil la situación de la mujer. Aunque reconozcan que el problema de género es fomentado por ellas mismas lo toman asumiendo que así les toco vivir. Por último, creen que la situación es más difícil para la mujer debido a que así lo dictan los gobernantes y la iglesia. La discriminación y los derechos de la mujer han sido tema de cuestionamiento, sumado a esto el que la iglesia les inculque abnegación, podrían ser posibles explicaciones a estos resultados.

TEMOR A LA AUTORIDAD Se define por el grado hasta el cual el sujeto siente que en la cultura mexicana los hijos temen a sus padres (Díaz-Guerrero, 1974). En la presente investigación se encontró que existe correlación con los factores: Poderosos del Microcosmos, Afectividad e Internalidad, respectivamente de orden mayor a menor, lo cual indica que en este grupo las mujeres que apoyan esta premisa refieren que sus esfuerzos se deben a gente con jerarquía mayor a la que deben seguir; creen que la sumisión demostrará afecto pues generalmente vinculan lazos afectivos en sus relaciones sociales. En la mayoría de los casos el temor tiene como base la experiencia, ésta tiene como raíz la infancia, en donde los hijos temen a sus padres, el temor a la autoridad se refleja entonces en un ambiente laboral, el jefe, o en un ambiente familiar, al mismo padre o esposo; es curioso, pero se le teme porque se le quiere, sin embargo ellas mismas interiorizan las jerarquías, reconocen sus propias capacidades y ponen límites, sabiendo de antemano que de ellas depende el que la autoridad se siga manteniendo en su nivel.

STATU QUO FAMILIAR: Este factor hace referencia a la importancia del significado que tiene la familia y a la identificación de los hijos con los padres, se fundamenta en la supremacía del padre y en el autosacrificio de la madre (Díaz-

Guerrero, 1974). Las correlaciones encontradas fueron con los factores: Afectividad, Internalidad, Poderosos del Macrocósmos y Poderosos del Microcósmos, respectivamente de orden mayor a menor, en las cuales indica que las mujeres de este grupo, que apoyan esta premisa, vinculan el significado de la familia con el amor; tal vez se sientan responsables del cariño en la familia y aunque ya se sientan independientes siguen pensando que es de gran importancia mantenerla unida. De acuerdo a un estudio de Díaz-Guerrero, en donde analiza el concepto de la familia, encontró que ésta resulta valorada como buena, poderosa y activa, encontró también que entre más bonancible y elevado era el significado afecto de “mi familia” para los sujetos, mayor era, significativamente, la calidad de su vida (Díaz-Guerrero, 2003). Las mujeres de este grupo consideran también cuanto ocurra con las autoridades civiles, el gobierno y la religión se verá reflejado en el ámbito familiar y que la figura representativa y poseedora de poder es el hombre de la casa y a él se debe el nivel familiar. Con esto se confirma la supremacía del padre y el autosacrificio de la madre de la que Díaz-Guerrero (1974) nos ha hablado.

RESPECTO SOBRE AMOR El factor respeto sobre amor se caracteriza por la fuerte alianza y apoyo de las personas a seguir ciertas tradiciones culturales dando mayor importancia a obedecer y respetar que a amar a los padres (Díaz-Guerrero, 1974). Se encontraron correlaciones con los factores Fatalismo-Suerte y Poderosos del Macrocósmos, respectivamente de orden mayor a menor, lo que indica que en este grupo, las mujeres que apoyan esta premisa, consideran que el destino hizo que estuvieran en una determinada familia y no queda más que mantenerla en términos de respeto; creen que deben respetar las ideas que les dictan los gobernantes y sacerdotes y que de ellos dependen las decisiones de la mujer. Hecho sobresaliente es que la mayoría de los gobernantes son hombres y tal vez esto representa la supremacía y la abnegación de la madre, de la que Díaz Guerrero (1974) nos ha hablado para describir a la cultura mexicana. De hecho Díaz-Guerrero (2003) ha encontrado que esta Premisa se relaciona con la autoridad dentro de la familia mexicana.

HONOR FAMILIAR: El honor familiar subraya las responsabilidades de las personas y el respeto hacia uno mismo y hacia los demás (Díaz-Guerrero, 1974). Se encontraron correlaciones con los factores Poderosos del macrocosmos y Afectividad, respectivamente de orden mayor a menor, lo que indica que en este grupo, las mujeres deben ajustarse a lo que los gobernantes imponen, y esto último, más la simpatía y la amistad, hacen que la familia posea cierto nivel de honorabilidad, esto tal vez se deba a hechos relacionados con la infancia, cuando los padres pudieron haber sido amistosos y con ello hubieran logrado en su momento una familia honorable.

RIGIDEZ CULTURAL En el factor rigidez cultural, la situación de la mujer no es tan favorable, pues aún se siguen favoreciendo ciertas normas y reglas que la ponen en un papel de abnegación. Díaz-Guerrero (2003) considera que esta premisa se relaciona con la autoridad dentro de la familia. La investigación arrojó correlaciones con los factores Poderosos del Macrocosmos, Internalidad, Afectividad y Poderosos del Microcosmos, lo que lleva a pensar que en el grupo 1 las mujeres siguen las reglas establecidas en la sociedad, impuestas por el gobierno y la iglesia (generalmente representadas por hombres); creen que si no siguen estas reglas, sus comportamientos serán condenados por la sociedad; por ejemplo, en algunos sitios de provincia se siguen manteniendo estas normas sociales, es mal visto que la mujer salga sola por la noche, por lo que, aunque se sienta liberal e independiente, sigue las reglas culturales y así tratará de mantenerse dentro de la sociedad; estas mujeres creen que así no se les rechazará y a cambio conseguirán cariño y afecto. Por último, creen que deben obediencia al marido ya que ello es bien visto en la sociedad, a él se le debe mostrar sumisión, lo que confirma nuevamente las ideas de Díaz-Guerrero de que el factor rigidez cultural se relaciona con la autoridad dentro de la familia mexicana.

GRUPO 2: El presente grupo está compuesto por mujeres casadas que trabajan, con un rango de edad de entre 34 a 43 años. De acuerdo a los resultados obtenidos en dicha muestra, con respecto al análisis correlacional, se encontraron varias correlaciones entre los 9 factores de las premisas y los 5 factores de locus de control, que a continuación se explicarán de forma detallada y ordenadas de mayor a menor nivel de correlación:

MACHISMO: Está definido como aquellas tendencias que encaminan hacia la supremacía del hombre sobre la mujer (Díaz-Guerrero, 1974). De acuerdo a los resultados de la investigación se encontró correlación con los factores Internalidad, Afectividad, Poderosos del Macrocósmos, Poderosos del Microcósmos y Fatalismo Suerte, respectivamente de orden mayor a menor, lo que nos indica que aunque las mujeres de este grupo se sienten independientes, la supremacía de los hombres se les interpone; consideran que siendo cariñosas seguirán manteniendo a su lado a un hombre que las protegerá, también asumen que la supremacía del hombre debe seguirse pues así lo dicta la iglesia, institución que tiene poder y que inculca la abnegación de la madre. Un hecho sobresaliente es que los sacerdotes sean hombres al igual que la mayoría de nuestros gobernantes y por lo tanto se supondría que ambos disponen los roles en la sociedad. Situaciones similares pueden verse reflejadas en el ambiente familiar y laboral: en el primero el hombre de la casa es quien puede mandar, en el ambiente laboral este lugar lo ejerce el jefe, por lo tanto el hombre es visto como el que tiene poder y determina la vida de las mujeres. También creen que el ser abnegadas y someterse al servicio del hombre es a causa de el destino, esto último a diferencia del grupo 1, donde no existe correlación con el factor Fatalismo Suerte, nos da indicio de que las conclusiones de Díaz-Guerrero (2003) se confirman en cuanto a que la cultura no sólo influye en el comportamiento, si no que al modificar el tiempo histórico se modifican asimismo los comportamientos, ya que de forma progresiva a menor edad menor apoyo o atribuciones de los factores azarosos.

OBEDIENCIA AFILIATIVA: Este factor hace hincapié en la responsabilidad de todas las personas para lograr una vida en convivencia satisfactoria entre los miembros de la sociedad, de ahí que el término va relacionado con la existencia de jerarquías para reglamentar la vida social (Díaz-Guerrero, 1974), de acuerdo a los resultados de la investigación se encontraron correlaciones con los factores Afectividad, Poderosos del Microcosmos, Poderosos del Macrocosmos e Internalidad, respectivamente de orden mayor a menor, lo que muestra que las mujeres de este grupo creen que la obediencia lleva la finalidad de agradar con simpatía para lograr una convivencia buena con los demás, mostrando generalmente esta obediencia o sumisión con los esposos y en el ambiente laboral, con las personas de jerarquía mayor, estos hechos pueden tener sus raíces en la infancia, Díaz Loving y Andrade Palos (1984) han encontrado que los niños mexicanos frecuentemente obtienen lo que desean de los adultos a través de ser “buenos niños”. Díaz Guerrero (2003), afirma que los mexicanos obedecen por amor y no por poder. Rossains (1997) menciona que en México se maneja una cultura de respeto y obediencia hacia los padres, por lo tanto, es posible que los sujetos desde niños consideren que muchas conductas están fuera de su control, debido a la educación. De hecho se confirma que a esta premisa se le relacione con la autoridad dentro de la familia mexicana (Díaz-Guerrero, 2003). También las mujeres de este grupo creen que los gobernantes e incluso las ideas de la iglesia son quienes estipulan la obediencia y la resignación. Aunque siguen mostrándose independientes, creen que la obediencia es necesaria para lograr una convivencia satisfactoria dentro de la sociedad.

VIRGINIDAD. Esta premisa es definida por la importancia que se asigne a tener o no relaciones sexuales antes del matrimonio (Díaz-Guerrero, 1974). Los resultados arrojan correlaciones con los factores Internalidad, Afectividad y Poderosos del Macrocosmos, lo que indica que las mujeres de este grupo siguen creyendo que la Virginitad es de gran valor y que ellas lo disponen así. Creen que llegar virgen al matrimonio demuestra el cariño y amor a esa persona idealizada (su esposo) y es la iglesia y los gobernantes (la primera con mayor

poder de manipulación) quienes de alguna manera imponen las obligaciones a las mujeres solteras y casadas. Dichas correlaciones sostienen lo que dice Carmen Naranjo (1981), donde la mujer es vista como un producto, es observada, es valorada, y exigida en términos de calidad. El mito de la virginidad, como lo dice la autora, lleva a opacar la maternidad, a anular la vida sexual de la mujer y a sentirse como un objeto o producto.

CONSENTIMIENTO: Este factor indica que el papel desarrollado por las mujeres es más difícil ya que radica en que ellas son más sensibles (Díaz-Guerrero, 1974). Los resultados encontrados en el grupo 2 muestran que existe correlación con el factor Poderosos del Microcosmos, respectivamente de orden mayor a menor, lo que muestra que en este grupo las mujeres que apoyan esta premisa creen que en un ambiente laboral, los jefes determinan su situación, percibida como más difícil, sus raíces se encontrarían en la infancia en donde los padres determinaron que las mujeres son más sensibles. Generalmente involucran más sentimientos y se muestran afectuosas en sus relaciones sociales, por lo tanto la sensibilidad podría ayudar a ajustarse en la sociedad; creen que una de las razones por las que tienen que vivir así es a causa del destino, pues éste eligió que fueran mujeres y deben resignarse con el “así me tocó vivir”. También piensan que tanto los gobernantes como los representantes de la iglesia son quienes inculcan que las mujeres sean percibidas como sensibles y por que no decirlo, indefensas; sin embargo sólo en algunas cuestiones consideran que son ellas las que fomentan este tipo de actitudes.

TEMOR A LA AUTORIDAD: Se define por el grado hasta el cual el sujeto siente que en la cultura mexicana los hijos temen a sus padres (Díaz-Guerrero, 1974). En la presente investigación se encontró que existe correlación con los factores Poderosos del Microcosmos, Internalidad y Afectividad, por lo tanto las mujeres de este grupo, que apoyan esta premisa creen que los logros y derrotas en su vida se deben a gente que se encuentra en un nivel de jerarquía mayor o que la subordina, como son los jefes o incluso los padres, y a ellos debe respetarse pues

poseen poder. Es claro como afirman las ideas de Díaz-Guerrero (1974), quien nos dice que en la cultura mexicana los hijos temen a sus padres. También argumentan que aunque sean independientes y reconozcan que los éxitos o fracasos se deben a ellas mismas, tienen que situarse en un papel de sumisión y obediencia donde no se pueden rebasar límites. Además temen a la autoridad porque creen que de esta forma podrán vivir en armonía, piensan que siendo amables y afectuosas mostrarán el respeto que les exigen quienes poseen autoridad.

STATU QUO FAMILIAR: Este factor se define por la importancia del significado que tiene la familia y la identificación de los hijos con los padres, se fundamenta en la supremacía del padre y en el autosacrificio de la madre (Díaz-Guerrero, 1974). Los resultados arrojan correlaciones con los factores Internalidad, Afectividad, Poderosos del Macrocósmos, Poderosos del Microcósmos y Fatalismo-Suerte, es decir que las mujeres de este grupo, que apoyan esta premisa, creen que siendo independientes lograrán mantener un nivel familiar. Confían en sus capacidades y se sienten preparadas para luchar por el sustento familiar, tienen presente que la familia debe estar unida y para ello necesitan fomentar el amor y la cohesión entre los integrantes. De ahí, que aún surja el sentimiento de culpa en estas mujeres al salir del hogar y buscar nuevos retos; la mujer o madre siente que ella es la responsable de proveer cariño y mantener la cohesión y unión familiar. Saben también que lo que pasa en el gobierno y las creencias que inculca la iglesia influyen en gran medida en la situación del hogar. De hecho la situación social de la mujer se convierte en una cuestión de falta de oportunidades, ya que el mundo construido por los hombres la circunscribe a dimensiones relacionadas con su hogar y con su familia (Hernández, 2002). Le dan gran importancia a la posición que tiene el hombre de la casa pues en muchos casos se percibe a éste como el que lleva las riendas, lo que nos confirma las ideas de Díaz Guerrero (1974), quien fundamenta sus premisas en la supremacía del padre y el autosacrificio de la madre. Por último, creen que el lugar que tienen en la familia es a causa del destino.

RESPECTO SOBRE AMOR: Se caracteriza por la fuerte alianza y apoyo de las personas a seguir ciertas tradiciones culturales, dando mayor importancia a obedecer y respetar que a amar a los padres (Díaz-Guerrero, 1974). De acuerdo a los resultados obtenidos sólo se encontró correlación con el factor Poderosos del Macrocósmos. Las mujeres de este grupo que apoyan la premisa argumentan que el papel de la iglesia induce al respeto en muchos casos, además, aún no se sienten capaces de competir en un ambiente laboral donde la autoridad o las normas sean del dominio masculino, ya que la mayoría de nuestros gobernantes son hombres. Por lo tanto se confirma de nuevo la supremacía de los hombres citada por Díaz Guerrero (1974), también a la premisa se le relaciona con la autoridad dentro de la familia (Díaz-Guerrero, 2003) y la situación social que menciona Hernández (2002), la cual se convierte en una falta de oportunidades, ya que el mundo es construido por los hombres.

HONOR FAMILIAR: Este factor acentúa las responsabilidades de las personas y el respeto hacia uno mismo y hacia los demás (Díaz-Guerrero, 1974). Las correlaciones encontradas fueron con los factores: Afectividad, Internalidad, Fatalismo-Suerte y Poderosos del Microcósmos, lo que indica que en este grupo las mujeres que apoyan la premisa creen que si son simpáticas y demuestran cariño lograrán una familia honorable a la que se le deba respeto frente a la sociedad. Piensan que de ellas depende totalmente el que su familia mantenga cierto honor de acuerdo a sus actitudes y a sus habilidades demostradas en la sociedad. También piensan que el destino hizo que estuvieran en una determinada familia y no les queda más que mantener la tradición familiar y cuidar su nombre; tal vez manejen la idea de que siendo fieles y cariñosas con el marido mantendrán una buena imagen y conservarán limpio el apellido de la familia. El honor familiar en la cultura tradicional mexicana pone su acento en la virginidad de las mujeres solteras y en la fidelidad de las esposas (Díaz-Guerrero, 1974).

RIGIDEZ CULTURAL: En este factor se favorecen ciertas normas y reglas que ponen en un papel de abnegación a la mujer. Los resultados muestran correlaciones con los factores Afectividad, Poderosos del Macrocósmos, Internalidad y Poderosos del Microcósmos, es decir, en este grupo, las mujeres que apoyan esta premisa, siguen las reglas establecidas en la sociedad para conseguir más cariño, por lo tanto nuevamente muestran sumisión y abnegación, muy características de la cultura mexicana como lo menciona Díaz-Guerrero (1974). Se someten a las normas por que así lo dictan los que tienen el poder, en este caso la iglesia o los gobernantes. Aunque la mujer crea que es independiente y muestre autonomía, todavía debe realizar sus actividades en el marco que dictan las leyes que estructuran a la sociedad. Además, asumen que deben hacerlo así pues el marido lo determina en casa y en el trabajo, el jefe, por lo que creen que ellos acuerdan en gran medida las reglas establecidas en la sociedad.

DIFERENCIA ENTRE MEDIAS

En relación a las diferencias significativas entre las medias del grupo 1 y del grupo 2, se puede mencionar que se encuentran diferencias significativas en el factor Rigidez cultural, lo que significa que las mujeres jóvenes tienden a ser menos rígidas culturalmente, es decir, ya no siguen tan rigurosamente las reglas establecidas en la sociedad y sus patrones de conducta resultan más liberales, lo que indica que el tiempo y la situación en la que se desarrolla la mujer influye en su comportamiento. De hecho Díaz-Guerrero (2003) sacó esas conclusiones, nos dice que no sólo la cultura influye en el comportamiento, sino que, al modificar el tiempo histórico, se modifican asimismo los comportamientos. También se encuentran diferencias significativas con el factor Poderosos del Microcósmos con respecto a ambos grupos, es decir, las mujeres de edad baja (entre 24 a 33 años) tienden menos a atribuir que sus éxitos y fracasos se deban a aquellos que tiene el poder en su sistema microcósmos como es el padre y el jefe en su centro laboral.

CONCLUSIÓN

Los resultados encontrados en la presente investigación nos muestran que en la actualidad sigue existiendo el apoyo a las premisas histórico-socio-culturales, las cuales describen a la cultura mexicana. Se encontraron diferentes correlaciones entre los 9 factores de Premisas y los 5 factores de la prueba de Locus de Control. Es importante mencionar que se observa una notoria diferencia entre el grupo 1 compuesto por mujeres casadas que trabajan, con edades entre los 24 a 33 años, y el grupo 2 compuesto por mujeres casadas que trabajan, entre los 34 y 43 años de edad; respecto a correlaciones con el factor **Fatalismo-Suerte**, el grupo 1 sólo arrojó una, en el factor *respeto sobre amor*, lo cual indica que creen que deben de respetar a los demás antes que amar y esta situación de respeto se debe al destino, a diferencia del grupo 2, el cual tiene correlaciones con los factores *Machismo*, *Consentimiento*, *Statu quo familiar* y *Honor familiar*, lo que lleva a pensar que poco a poco las nuevas generaciones han ido cambiando sus pensamientos en cuanto a que la suerte no es la causante de lo que les sucede y gradualmente van mostrando otro tipo de locus de control, aunque siguen apoyando las premisas de *Respeto sobre amor*. Estas diferencias nos indican que las mujeres del grupo 2, muestran cierta sumisión, piensan que la situación es más difícil para la mujer, además de que el significado que tienen de la familia es de gran valor y por ello les es preciso cuidar su nombre, pues de esta forma les tocó vivir y el destino determinó que desarrollaran los papeles “característicos de la mujer” hoy en día.

En cuánto a las correlaciones más significativas, al factor **Poderosos del Macrocósmos**, en el grupo 1, compuesto por mujeres casadas que trabajan, cuyas edades fluctúan entre los 24 a 33 años, se le encontró correlación con los factores *Machismo* y *Rigidez cultural*. En el grupo 2, de mujeres entre los 34 y 43 años de edad, casadas y que trabajan, se encontró correlación con los factores *Machismo* y *Statu quo familiar*, como se observa, ambos grupos apoyan el

machismo y refieren que este se debe a las ideas inculcadas por el gobierno y la iglesia. Poco a poco se ha visto la participación de la mujer en la vida social, sin embargo todavía existe una alta contribución del hombre, y es ésta última la que formaliza en gran medida las decisiones del país, ya sea por acuerdos políticos o por creencias religiosas. En el grupo 1 se observa que seguir las normas y reglas culturales al pie de la letra lo dictan aquellos que tienen el poder y aunque existan movimientos para defender los derechos de la mujer, aún sigue habiendo cierta sumisión hacia los gobernantes y las ideas y creencias religiosas. El grupo 2, muestra que el significado de la familia posee gran valor, y también son aquellos quienes detentan el poder los que determinan esta valoración; ejemplo de ello son las creencias religiosas que inculcan los sacerdotes en cuanto a que la mujer es sensible, sumisa y abnegada.

En relación al factor **Afectividad** y tomando en cuenta las correlaciones más significativas, el grupo 1, compuesto por mujeres casadas que trabajan, con edades entre los 24 a 33 años, arrojó correlación con la premisa *Obediencia Afiliativa y Statu quo familiar*, al grupo 2 se le encontró correlación con la premisa *Obediencia Afiliativa y Machismo*. Con lo cual se puede concluir que ambos grupos creen que la simpatía y el carisma son actitudes importantes para una buena convivencia; obedecen para conseguir cariño, piensan que los sentimientos siempre están involucrados en las relaciones sociales y atribuyen que al ser amables y mostrar afecto podrán lograr una gran armonía en su vida diaria. En el grupo 1 creen que deben mantener su hogar en términos de armonía, ya que el significado de la familia es de gran valía, posiblemente creen o creían desde pequeñas que obedecer a los padres siendo simpáticas y carismáticas daba como resultado una armonía en el hogar. Cabe mencionar cómo se sigue reconociendo a la mujer en su papel de responsable de proveer cariño y armonía en la familia y por esta razón estas mujeres buscan la unión familiar, hecho que en la actualidad ha ocasionado cierta confusión en sus roles sociales. En cambio, el grupo 2, apoya más, las actitudes machistas, es decir, las mujeres de edades entre los 34 a 43 años, casadas que trabajan, siguen pensando que consiguieron al hombre

perfecto debido al cariño mostrado, y que éste es necesario para mantener unida su relación de pareja; este hecho muestra la gran sumisión en que el hombre tiene a la mujer.

En cuanto al factor **Internalidad**, en el grupo 1, compuesto por mujeres con edades entre los 24 a 33 años, casadas y que trabajan, las correlaciones más significativas encontradas fueron con las premisas *Obediencia Afiliativa* y *Virginidad*, y en el grupo 2, conformado por mujeres casadas que trabajan, de entre los 34 a 43 años de edad, se encontró correlación con los factores *Machismo* y *Virginidad*. Ambos grupos muestran un pensamiento un tanto contradictorio, ya que aunque las mujeres se sienten independientes y atribuyan sus éxitos y fracasos a sus capacidades, aún siguen valorando de forma interna la virginidad. Estos pensamientos podrían deberse a ideas transmitidas de generación en generación, así como a temas relacionados con la fidelidad y la importancia de llegar virgen al matrimonio, creencias que por lo general difunde la iglesia y por lo tanto se ven reflejadas en los patrones de comportamiento de las nuevas generaciones, citando el ejemplo más claro: La Virgen María, quien es “pura” y sin “pecado original”. En el grupo 1, la correlación con la premisa *Obediencia Afiliativa*, nos indica que aunque estas mujeres confíen y acepten sus capacidades y debilidades como determinantes de sus logros y caídas en su vida, aún siguen mostrando sumisión en sus roles sociales. Este sometimiento es reflejado en la obediencia que se utiliza como una forma de vivir en satisfactoria convivencia, debido a que tal vez piensan que la autonomía y la independencia de la mujer la llevan a vivir bien dentro de la sociedad. Por último, dentro del grupo 2, se encontró correlación con las premisas referentes al machismo lo que indica que las mujeres de este grupo, aunque se sientan independientes, todavía siguen creyendo en la supremacía del hombre. Una causa de este tipo de pensamientos tal vez sea porque desde pequeñas sus madres y padres les inculcaron esas ideas, además el lenguaje y las figuras mostradas en los medios de comunicación y en la publicidad, principalmente, plasman a la mujer como la que debe estar en

casa, limpiando y manteniendo a la familia con amor siempre bajo las ordenes del marido.

Por último, de las correlaciones más significativas con el factor **Poderosos del Microcosmos**, en el grupo 1, se le encontró con los factores *Obediencia Afiliativa* y *Consentimiento*, y en el grupo 2 con los factores *Obediencia Afiliativa* y *Temor a la autoridad*, lo que lleva a concluir que ambos grupos creen que deben obedecer a quienes poseen el poder a un nivel microcosmos. Estos hechos pueden deberse a la educación que recibieron desde niñas, cuando en la familia se obedecía por sobre todas las cosas a los padres, encarnando estos a los poderosos del microcosmos, por esta razón, dichas mujeres argumentan que deben tener una buena convivencia, en particular con los padres o con el marido y que esta armonía se obtiene mediante la obediencia. En el grupo 1, la correlación con el factor *Consentimiento* indica que las mujeres de este grupo, opinan, que los padres, jefes y maridos son quienes hacen percibir a la mujer como más sensible dentro de la sociedad. De forma paralela se ha visto en muchas situaciones laborales la discriminación, como por ejemplo el hecho de contratar o no a mujeres embarazadas y que en general a todas las mujeres se les impongan responsabilidades sin ser valoradas en la misma medida que a los hombres. En cuanto al grupo 2, conformado por mujeres casadas que trabajan, de entre los 34 a 43 años de edad, la correlación encontrada con el factor *Temor a la autoridad*, indica que se teme a aquellos que poseen poder a nivel microcosmos, como el marido, padre o jefe; esta situación puede deberse a su propia experiencia, en la que los padres han sido vistos como poseedores de la autoridad y es a ellos a quienes se les debe temer y guardar respeto. Obviamente, en un ambiente laboral los poseedores de autoridad son los jefes y en la familia los esposos y padres.

En relación a las diferencias entre medias se puede concluir que las mujeres jóvenes tienden a ser menos rígidas culturalmente y tienden menos a basarse en ideas que conllevan el poder a personas de su sistema microcosmos como es el padre y el jefe de su centro laboral. Sin embargo, se encontraron correlaciones

entre rigidez cultural y poderosos del microcosmos en ambos grupos, obteniendo en el grupo 1 mayor nivel de correlación, es decir, las mujeres más jóvenes atribuyen a los poderosos del microcosmos como los que imponen las reglas y normas culturales.

SUGERENCIAS Y LIMITACIONES

Cabe mencionar que si de inicio se planteó la influencia de las premisas sobre el locus de control, solamente se llegó al primer nivel en donde se obtuvo la relación de estas variables. A partir de la cual se sugiere que otros investigadores utilicen modelos teóricos que permitan predecir como las premisas influyen sobre el locus de control.

Es importante continuar con investigaciones relacionadas con este tema, que ayuden a conocer la cultura mexicana vista desde los roles de género, considerando en primer instancia que las personas son seres bio-psico-socio-culturales y que resultaría erróneo tratar de ubicarlas fuera de esta teoría.

También se sugiere tomar en cuenta la variable *religión*, ya que es un factor importante que interviene en muchas de las decisiones que realizamos día con día. La religión es una institución que muchas veces funciona como controlador social y de la misma forma inculca obligaciones que las personas deben seguir, en este caso el mayor representante del sistema Macrocosmos sería Dios simbolizado en el sacerdote quien dicta e impone creencias y mandamientos que en ocasiones se vuelven tradiciones culturales, representativas de una sociedad, por ello califico como indispensable recaudar a que religión pertenecen los sujetos de posteriores estudios, así como investigar los hechos más sobresalientes del modelo que sigue cada una de ellas.

También encuentro interesante ampliar la presente investigación, en una muestra de hombres, lo cual daría la oportunidad de enmarcar ambos géneros en una sociedad, y de esta forma conocer sus roles sociales, así como el tipo de atribuciones que ellos dan. Es conveniente contar con un criterio neutro entre el machismo y el feminismo, caer en una de estas dos tendencias llevaría a una divergencia de ideas y opiniones. También se podrían hacer estudios haciendo

más cerradas las variables: Escolaridad, si tiene hijos o no y edad, pues se podría obtener un margen más preciso en las conclusiones.

Las limitaciones más sobresalientes de la presente investigación, fueron, que algunas mujeres se negaban a participar y mostraban desconfianza. Si se tuviera la facilidad de que las personas participaran en el estudio, podría ascender de forma considerable el número total de la muestra, así como contar con grupos de diversas edades, y considerar su situación socioeconómica incluyendo diferentes niveles de escolaridad.

APORTACIONES

Dentro de las principales aportaciones que se encontró en estos resultados, sería en primera instancia, dar a conocer la situación en la que vive el género femenino y la forma en que es percibida y se percibe la mujer mexicana. Conociendo estos hechos, se les podría dar una finalidad didáctica, tipo orientación del porque de la situación es así y tratar de sensibilizar ciertos grupos de mujeres hacia la independencia, explícito en talleres o pláticas ofrecidas a instituciones dedicadas al estudio de la mujer, instituciones educativas y al público en general.

Otra aportación es que fue posible el análisis y comprensión de los problemas sociales sobre el estudio de la relación de géneros y de diversas variables influyentes como la religión y hoy en día muy común mencionada, la política, así como una exploración de las atribuciones más frecuentes que hacen las mujeres, en relación a sus éxitos y fracasos, como la suerte, sus propias capacidades, sus relaciones afectivas o los que tienen el poder tanto a nivel microcosmos como a nivel macrocosmos.

Es un precedente histórico para que otras generaciones lo tomen en cuenta como punto de partida en investigaciones posteriores sobre el estudio de la mujer o de género.

REFERENCIAS

Adaptaciones curriculares (2006). *Aspectos de la diversidad de condiciones personales de los alumnos relevantes para la educación y el aprendizaje: aptitudes, motivación, estilos cognitivos, otras diferencias individuales*. Recuperado el 27 de noviembre de 2006, de <http://es.geocities.com/teoriaadaptaciones/aspectdiv.doc>

Alegría, J. (1974). *Psicología de las mexicanas*. México: Ed. Samo.

Álvarez, A. (1980). *La mujer joven en México*. México: El caballito.

Arbetman, M. (1997). *Mujer, salud mental y trabajo*. Tesis de maestría. Facultad de Psicología. U.N.A.M.

Avilés, G. K. (2002). *Atribución causal en pacientes de sala de urgencias: su relación con el alcohol*. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. U.N.A.M.

Baber, K., y Allen, k. (1992). *Women and families: Feminist reconstructions*. USA: The Guilford Press.

Bermúdez, E. (1999). *Género, identidad de la mujer y construcción social en terapia*. Tesis de maestría. Facultad de Psicología. U.N.A.M.

Castellanos, R. (1977). *Album de familia: Lección de cocina*. México: Serie del volador Joaquín Mortiz.

Correa, G. V. (2002). *Autoatribución asociada con obesidad, sobrepeso y peso normal en una muestra de estudiantes preadolescentes del sexo masculino*. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. U.N.A.M.

Díaz-Barriga, F., y Hernández, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México: Mc Graw-Hill.

Díaz-Guerrero, R. (1974). *Psicología del mexicano*. México: Trillas.

Díaz-Guerrero, R. (2003). *Bajo las garras de la cultura: Psicología del mexicano 2*. México: Trillas

Díaz-Loving, R., y Andrade, P. (1984). Una escala de locus de control para niños mexicanos. *Revista Interamericana de Psicología*, 18, 1-2, 21-33.

Esqueda, L. (2001). *Locus de control y estimación subjetiva del tiempo*. Publicación 17. Laboratorio de Psicología. Universidad de los Andes.

Flores, C. M. (2000). *Los valores de los estudiantes del colegio de ciencias y humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México, medidos a través de las Premisas Histórico-Socio-culturales, de Rogelio Díaz Guerrero*. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. U.N.A.M.

García, M. G. (2001). *Cien años de soledad*. Madrid: Cátedra.

García, T. (2003). *Cultura y subculturas: El mexicano y su diversidad*. Tesis de doctorado. Facultad de Psicología. U.N.A.M.

González, R.; Hernández, S. y Raymundo, Y. (1997). *Relación de factores demográficos con autoconcepto, locus de control y motivación de logro en trabajadores*. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. U.N.A.M.

Gorra, L. (1972). *Las premisas socioculturales de la familia mexicana en estudiantes de la preparatoria popular*. Tesis de maestría. Facultad de Filosofía y Letras. U.N.A.M.

Hernández, D. y Schwarz, M. (2002). *Mujer, trabajo y familia*. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. U.N.A.M.

Hernández, R., Fernández, C. Baptista, P. (2000). *Metodología de la investigación*. (2a. ed). México: Mc Graw-Hill.

Hewstone, M. (1992). *La atribución causal: Del proceso cognitivo a las creencias colectivas*. España: Paidós.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (2000). *Comunicado de prensa*. Recuperado el 17 de octubre de 2006, de http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Boletines/Boletin/Comunicados/Especiales/2000/Julio/cp_83.pdf

Kelley, H. (1973). *The processes of causal attribution*. *American Psychologist*. Vol. 28, pp. 107-128.

La Rosa, J. (1986). *Escalas de locus de control y autoconcepto: Construcción y validación*. Tesis de doctorado. Facultad de Psicología. U.N.A.M.

La Rosa, J. (1988). *Locus de control: Una escala multidimensional*. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 4, 2, 43-64

López, G. (1991, Junio). (Entrevista con Guadalupe Cruz: Directora del Museo Nacional de culturas populares; La mujer y la cultura popular. Fem publicación feminista mensual. Pp. 14-16

Martínez, M. (1995). *El goce sexual de las mujeres: Generación de grupos de reflexión*. Tesis de diplomado. Facultad de Psicología. U.N.A.M.

Mondragón, C. M. (2001). *5 factores de personalidad y locus de control en el delincuente*. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. U.N.A.M.

Naranjo, C. (1981). Los mitos culturales de la mujer. En Naranjo, C. (Ed.). *La mujer y el desarrollo: la mujer y la cultura: antología* (cap.1). México: SEP., Diana y UNICEF.

Paz, O. (1999). *El laberinto de la soledad*. México: Fondo de cultura económica

Promo-sport (2006). *Procesos de atribución en el deporte*. Recuperado el 10 de diciembre de 2006, de <http://www.promosport.ws/absolutenm/anmviewer.asp>

Rocha, S. T. (2000). *Roles de género en adolescentes mexicanos y rasgos de masculinidad – feminidad*. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. U.N.A.M.

Rossains, T. C. (1997). *Locus de control y orientación de logro, diferencias por sexo*. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. U.N.A.M.

Rotter, J. B. (1966). Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. *Psychological Monographs*, 80 (1, Whole No. 609)

Sánchez, Y. (2003). *Maquiavelismo y su relación con variables demográficas en una empresa de comercio exterior*. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. U.N.A.M.

Secord, P., y Backman, C. (1976). *Psicología social*. México: Mc Graw-Hill.

Tamayo, A. (1993). Locus de control: diferencias por sexo y por edad. *Acta psiquiátrica y psicológica de América Latina*, 39, 4, 301-308.

Triandis, H. (1994). *Culture and social behavior*. USA: Mc Graw Hill.

Worchel, S., Cooper, J., Goethals, G., Olson, J. (2002). *Psicología Social*. México: Thomson.

Zinser, O. (1992). *Psicología experimental*. México: Mc Graw-Hill.

ANEXOS

**CUESTIONARIO DE PREMISAS HISTÓRICO-SOCIO-
CULTURALES**

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE PSICOLOGIA

Los presentes cuestionarios forman parte de una investigación sobre la posición de la mujer en la cultura mexicana, la información obtenida será confidencial, sus datos serán anónimos y sólo se utilizará para dicho propósito. Gracias por participar y por brindar su atención y tiempo.

- 1- Edad: _____ años 2- Estado civil: _____ 3- ¿Tiene hijos? _____
- 4- ¿Trabaja actualmente? () Si () No
- 5- Si contestó que sí: ¿En donde? _____
- ¿Qué puesto desempeña? _____
- 6- Nivel de escolaridad: _____
- 7- Nivel de escolaridad de su madre: _____
- 8- Nivel de escolaridad de su padre: _____

A continuación hay una serie de declaraciones y opiniones relacionadas con la familia mexicana. Favor de leer cada declaración y marcar con una X solamente aquellas con las cuales esté de acuerdo. Si no está de acuerdo con la declaración, no la marque. Por ejemplo:

- X b) Casi todos los estudiantes de la Universidad de México son varones.
 c) El estado de Oaxaca es un estado en el norte de México.
- X d) La mayor parte de la hierba en México es de color verde.
 e) Los habitantes originales de México son chinos.

- ___ 1- Los hombres son más inteligentes que las mujeres.
- ___ 2- Una persona debe siempre respetar a sus padres.
- ___ 3- Ser fuerte es muy importante para los hombres.
- ___ 4- Nunca se debe dudar de la palabra del padre.
- ___ 5- Ser virgen es de gran importancia para la mujer soltera.
- ___ 6- No es aconsejable que una mujer casada trabaje fuera del hogar.
- ___ 7- Los niños pequeños no deben interrumpir la conversación de los mayores.
- ___ 8- Una hija debe siempre obedecer a sus padres.
- ___ 9- Una mujer soltera que ha perdido su virginidad no será una esposa tan buena como una mujer soltera que es virgen.
- ___ 10- Una mujer adúltera deshonra a su familia.
- ___ 11- Nunca se debe dudar de la palabra de una madre.
- ___ 12- Todo hombre debe ser un hombre completo.
- ___ 13- Los niños no son tan listos como las niñas.
- ___ 14- Todas las niñas deben tener confianza en sí mismas.
- ___ 15- Una persona debería respetar tanto a sus subalternos como a sus superiores.
- ___ 16- Muchos hijos temen a sus madres.
- ___ 17- Un hijo nunca debe poner en duda las órdenes del padre.
- ___ 18- A todo hombre le gustaría casarse con una mujer virgen.

- ___ 19- Usted debe siempre ser leal con su familia.
- ___ 20- La mayoría de los padres mexicanos deberían ser más justos en sus relaciones con sus hijos.
- ___ 21- Muchas hijas temen a sus padres.
- ___ 22- Algunas veces un hijo no debe obedecer a su madre.
- ___ 23- La mayoría de los hombres no se casan si la mujer no es virgen.
- ___ 24- La vida es más dura para un niño que para una niña.
- ___ 25- Es más importante respetar a la madre que amarla.
- ___ 26- La vida es más dura para una niña que para un niño.
- ___ 27- Un hijo debe siempre obedecer a sus padres.
- ___ 28- Todos los hombres deben ser temerarios y valientes.
- ___ 29- Algunas veces un hijo no debe obedecer a su padre.
- ___ 30- Está bien matar para defender el honor de la familia.
- ___ 31- Todo hombre ocupa un sitio, siempre hay gente inferior a él y superior a él.
- ___ 32- Una mujer que deshonra a su familia debe ser castigada severamente.
- ___ 33- Las mujeres sufren más en sus vidas que los hombres.
- ___ 34- Para mí la madre es la persona más querida en el mundo.
- ___ 35- Muchos hijos temen a sus padres.
- ___ 36- Usted debería siempre demostrar más respeto hacia un hombre importante que hacia uno común y corriente.
- ___ 37- Todos los niños deben tener confianza en sí mismos.
- ___ 38- Está bien que una mujer tome mucho en un lugar público.
- ___ 39- Una hija buena nunca pone *peros* a las órdenes del padre.
- ___ 40- Los hombres sienten mucho más que las mujeres.
- ___ 41- Los hombres son por naturaleza superiores a las mujeres.
- ___ 42- Todo hombre debe ser fuerte.
- ___ 43- Las niñas sufren más en sus vidas que los niños.
- ___ 44- Si un hombre puede tener un amante, está bien que la mujer tenga un amante.
- ___ 45- Un obrero o campesino no debería tener los mismos derechos que un abogado o un doctor.
- ___ 46- Mientras más estrictos sean los padres, mejor será el hijo.
- ___ 47- La mayoría de las niñas preferirían ser como su madre.
- ___ 48- Está bien que una mujer casada trabaje fuera del hogar.
- ___ 49- Los niños sienten mucho más que las niñas.
- ___ 50- Las personas importantes deberían tener más ventajas y derechos que las no importantes.
- ___ 51- Muchas hijas temen a sus madres.
- ___ 52- Una buena esposa no pone en duda la conducta de su esposo.
- ___ 53- Los niños pequeños no deben jugar mucho con niñas pequeñas.
- ___ 54- El hombre debe llevar los pantalones en la familia,
- ___ 55- Es más importante respetar al padre que amarlo.
- ___ 56- Los hombres deben ser agresivos.
- ___ 57- Las niñas no son tan listas como los niños.
- ___ 58- Las niñas deben ser protegidas.
- ___ 59- Ambos padres deben llevar los pantalones en la familia.
- ___ 60- La mayoría de las madres mexicanas viven muy sacrificadas.
- ___ 61- Es mucho mejor ser un hombre que una mujer.
- ___ 62- Las mujeres deben ser agresivas.
- ___ 63- Algunas veces una hija no debe obedecer a su madre.
- ___ 64- La mayoría de los hombres mexicanos se sienten superiores a las mujeres.

- ___ 65- Un hombre que comete adulterio deshonra a su familia.
- ___ 66- Las mujeres viven vidas más felices que los hombres.
- ___ 67- La vida es para sobrellevarla
- ___ 68- Una persona no tiene que poner *peros* a las órdenes del padre.
- ___ 69- Los asesinatos por causa del honor de la familia no deberían ser castigados severamente.
- ___ 70- Mientras más severos sean los padres, mejor será el hijo.
- ___ 71- Las mujeres son más inteligentes que los hombres.
- ___ 72- El “qué dirán” es muy importante para uno.
- ___ 73- La vida es más fácil y feliz para el hombre que para la mujer.
- ___ 74- El matar para defender el honor de la familia está justificado.
- ___ 75- Las mujeres sienten mucho más que los hombres.
- ___ 76- Una mujer debe ser virgen hasta que se case.
- ___ 77- Algunas veces una hija no debe obedecer a su padre.
- ___ 78- Las deshonras sólo pueden ser lavadas con sangre.
- ___ 79- La mayoría de los padres mexicanos deberían ser más justos en sus relaciones con sus esposas.
- ___ 80- Las mujeres jóvenes no deben salir solas de noche con un hombre.
- ___ 81- Muchas mujeres desearían ser hombres.
- ___ 82- Las mujeres tienen que ser protegidas.
- ___ 83- Una persona debe siempre obedecer a sus padres.
- ___ 84- La mayor deshonra para una familia es tener un hijo homosexual.
- ___ 85- Es mejor ser una mujer que un hombre.
- ___ 86- Todo niño debe probar su hombría.
- ___ 87- La mayoría de los padres permiten a su hija salir sola de noche con el novio.
- ___ 88- La mayoría de los hombres gustan de la mujer dócil.
- ___ 89- Los hombres son superiores a las mujeres.
- ___ 90- Los niños pequeños y las niñas pequeñas deben ser mantenidos separados.
- ___ 91- La madre debe ser siempre la dueña del hogar.
- ___ 92- Está bien que los niños pequeños jueguen con niñas pequeñas.
- ___ 93- Un buen esposo debe siempre ser fiel a su esposa.
- ___ 94- La mayor deshonra para una familia es cometer un asesinato.
- ___ 95- Un hombre si no es un hombre, deshonra a la familia.
- ___ 96- Una buena esposa debe ser siempre fiel a su esposo.
- ___ 97- Las niñas sienten mucho más que los niños.
- ___ 98- La vida es más dura para una mujer que para un hombre.
- ___ 99- Para mí, el padre es la persona más querida del mundo.
- ___ 100- El lugar de la mujer es el hogar.
- ___ 101- La vida es más dura para el hombre que para la mujer.
- ___ 102- La deshonra es siempre una cosa seria.
- ___ 103- La mujer debe ser dócil.
- ___ 104- Un hombre casado no debe bailar con otra mujer que no sea su esposa.
- ___ 105- Un hombre que deshonra a su familia debe ser castigado severamente.
- ___ 106- Un hombre es un hombre siempre que lo pueda probar.
- ___ 107- Las mujeres deben llevar los pantalones en la familia.
- ___ 108- Todas las mujeres deben permanecer vírgenes hasta el matrimonio.
- ___ 109- Es natural que las mujeres casadas tengan amantes.
- ___ 110- Está bien que un muchacho ande de aquí para allá.
- ___ 111- Las mujeres dóciles son las mejores.

- ___ 112- Las niñas pequeñas no deben interrumpir las conversaciones de los mayores.
- ___ 113- Es más importante obedecer al padre que amarlo.
- ___ 114- Es correcto que una mujer salga sola con hombres.
- ___ 115- La vida es para gozarla.
- ___ 116- Una persona tiene derecho a poner en duda las órdenes del padre.
- ___ 117- Una mujer casada no debe bailar con un hombre que no sea su esposo.
- ___ 118- Está bien que un hombre tome mucho en un lugar público.
- ___ 119- El padre debe ser siempre el amo del hogar.
- ___ 120- El “qué dirán” no es importante para uno.
- ___ 121- A la mayoría de los niños les gustaría ser como el padre.
- ___ 122- La mayoría de las mujeres mexicanas se sienten superiores a los hombres.
- ___ 123- El adulterio no es deshonroso para el hombre.

ESCALA DE LOCUS DE CONTROL

A continuación hay una lista de afirmaciones. Usted debe indicar en qué medida está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas. Hay cinco respuestas posibles:

1 = Completamente en desacuerdo; 2 = En desacuerdo; 3 = Ni en acuerdo ni en desacuerdo; 4 = De acuerdo; 5 = Completamente de acuerdo. Especifique su respuesta haciendo un círculo alrededor del número que mejor exprese su opinión. No hay respuestas correctas o incorrectas; hay puntos de vista diferentes. CONTESTE TODAS LAS AFIRMACIONES. Gracias.

Completamente de acuerdo (5)
De acuerdo (4)
Ni en acuerdo ni en desacuerdo (3)
En desacuerdo (2)
Completamente en desacuerdo (1)

1 El problema del hambre está en manos de los poderosos y nada puedo hacer al respecto.	1	2	3	4	5
2 Mi éxito depende de la suerte.	1	2	3	4	5
3 Los precios dependen de los empresarios y no tengo influencia sobre esto.	1	2	3	4	5
4 El problema de vivienda depende del gobierno.	1	2	3	4	5
5 Un buen empleo es cuestión de suerte.	1	2	3	4	5
6 Mejoro mi vida si le caigo bien a la gente.	1	2	3	4	5
7 La paz entre los pueblos depende de los gobiernos y mi contribución al respecto es insignificante.	1	2	3	4	5
8 Mejores puestos en el trabajo dependen de la suerte.	1	2	3	4	5
9 El hecho que yo tenga pocos o muchos amigos se debe al destino.	1	2	3	4	5
10 Mi futuro depende de mis acciones.	1	2	3	4	5
11 Tengo éxito si soy simpático.	1	2	3	4	5
12 Que yo tenga mucho o poco dinero es cosa del destino.	1	2	3	4	5
13 El problema de la contaminación está en manos del gobierno y lo que yo haga no cambia nada.	1	2	3	4	5
14 Mi puesto en el trabajo dependerá de las personas que tienen el poder.	1	2	3	4	5
15 Puedo mejorar mis condiciones de vida si tengo suerte.	1	2	3	4	5
16 El éxito en el empleo depende de mí.	1	2	3	4	5
17 Los problemas mundiales dependen de los poderosos y no de mí.	1	2	3	4	5
18 Si le caigo bien a mi jefe puedo conseguir mejores puestos en mi trabajo.	1	2	3	4	5
19 Mi éxito dependerá de lo agradable que soy.	1	2	3	4	5
20 Para subir en la vida necesito ayuda de gentes importantes.	1	2	3	4	5
21 Casarme con la persona adecuada es cuestión de suerte.	1	2	3	4	5
22 Me va bien en la vida porque soy simpático.	1	2	3	4	5
23 Yo determino mi vida.	1	2	3	4	5
24 No puedo influir en los políticos.	1	2	3	4	5
25 Las calificaciones dependen de la suerte.	1	2	3	4	5
26 Mi éxito en el trabajo dependerá de qué tan agradable sea yo.	1	2	3	4	5

27 Puedo subir en la vida si tengo suerte.	1	2	3	4	5
28 Mejoro mis condiciones de vida por el esfuerzo.	1	2	3	4	5
29 El éxito en el trabajo dependerá de las personas que están arriba de mí.	1	2	3	4	5
30 Mi país está dirigido por pocas personas y lo que yo haga no cambia nada.	1	2	3	4	5
31 El éxito depende de mí	1	2	3	4	5
32 No puedo defender mis intereses cuando se oponen a los poderosos.	1	2	3	4	5
33 Logro lo que quiero cuando tengo suerte.	1	2	3	4	5
34 Mejorar mis condiciones de vida depende de las personas que tienen poder.	1	2	3	4	5
35 Consigo lo que quiero si agrado a los demás.	1	2	3	4	5
36 No tengo influencia en las decisiones sobre el destino de mi país.	1	2	3	4	5
37 Tener dinero suficiente depende de mí.	1	2	3	4	5
38 Mi vida está controlada por los poderosos.	1	2	3	4	5
39 Cuando lucho por algo, en general lo logro.	1	2	3	4	5
40 Mi futuro depende de la suerte.	1	2	3	4	5
41 Conservar mi empleo depende de los jefes.	1	2	3	4	5
42 Mis calificaciones depende de mí.	1	2	3	4	5
43 Mi éxito depende de los poderosos.	1	2	3	4	5
44 Muchas puertas se me abren porque tengo suerte.	1	2	3	4	5
45 La cantidad de amigos que tengo depende de lo agradable que soy.	1	2	3	4	5
46 Conseguir un buen empleo depende de mí.	1	2	3	4	5
47 Las guerras dependen de los gobiernos y no hay mucho que yo pueda hacer.	1	2	3	4	5
48 Un accidente se debe a la mala suerte.	1	2	3	4	5
49 Muchas puertas se me abren porque soy simpático (a).	1	2	3	4	5
50 Obtener lo que quiero depende de mí.	1	2	3	4	5
51 Mi sueldo dependerá de las personas que tienen el poder económico.	1	2	3	4	5
52 Puedo llegar a ser alguien importante si tengo suerte.	1	2	3	4	5
53 La mejoría de las condiciones de vida depende de los poderosos y no de mí.	1	2	3	4	5

Por favor, verifique si contestó todas las afirmaciones. GRACIAS.